

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO



Título

LA COMUNICACIÓN EN EL PENSAMIENTO DE GREGORY BATESON.

ANTECEDENTES TEÓRICOS Y ALGUNOS CONCEPTOS CLAVES

TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN COMUNICACIONES

AUTOR

Marco Hugo Del Mastro Vecchione

ASESOR

Juan Jorge Vergara Gerstein

Julio, 2021

RESUMEN

La tesis tiene como principal objetivo analizar la idea de la comunicación en el pensamiento de Gregory Bateson. La primera parte de esta investigación trata sobre la biografía y la obra de Bateson. La segunda parte explora sobre las bases teóricas de la comunicación según Bateson, entre las que reconoce el psicoanálisis, la psicología de la forma (Gestalt), el interaccionismo simbólico y las teorías del aprendizaje como aportes centrales. Con los conceptos claves de estas teorías: inconsciente, puntuación e interacción, Bateson discute y perfila la complejidad de su propia postura postmoderna y ecológica de la mente respecto a la comunicación.

La tesis en su tercera parte se concentra en el desarrollo de tres conceptos claves con los que Bateson aborda la comunicación desde una perspectiva sistémica y epistemológica apoyada en la cibernética y desde un enfoque interdisciplinario en dialogo con la antropología, la biología, la psiquiatría y la filosofía. Los conceptos trabajados son: **Cismogénesis, Homeostasis Familiar y Retroalimentación Regenerativa.**

Summary

The main objective of the thesis is to analyze Gregory Bateson's communication idea. The first part of this investigation deals with Bateson's biography and academic work. The second part of this research explores the theoretical bases of communication according to the thought of Gregory Bateson. Psychoanalysis, the Psychology of Form (Gestalt), Symbolic Interactionism and theories of learning stand out as central contributions. With the key concepts of these theories: unconscious, punctuation, interaction and perception; discusses and profiles to Bateson's postmodern and ecological proposal on the interaction of the mind and communication.

The third part of the thesis focuses on the development of four key concepts used by Bateson to show the importance and complexity of communication from a systemic and epistemological perspective. Supported by cybernetics and from an interdisciplinary approach including anthropology, biology, psychiatry and philosophy, Bateson develops the concepts of Schismogenesis, Family Homeostasis, and Regenerative Feedback.

Tabla de Contenidos

Introducción	1
A. Estrategia metodológica y justificación	2
CAPÍTULO 1: Vida y obra de Gregory Bateson	8
1.1 Contexto Familiar y Académico en el que nace	8
1.2 Contexto Social y Político de su infancia en Inglaterra	8
1.3 La tragedia ronda en el mundo y en la familia: Vivencias claves del origen de conceptos Cismogénesis y Doble Vínculo.	9
1.4 El inicio de su actividad profesional, el trabajo de campo y su formación antropológica	12
1.5 El desarrollo del interés por la comunicación	14
1.6 Establecimiento en los Estados Unidos. De la Cismogenesis investigada a la aplicada en la segunda guerra mundial	14
1.7 La crisis después de la guerra: Separación, depresión y psicoanálisis	16
1.8 La comunicación, la psiquiatría y el doble vínculo	17
1.9 La comunicación interespecie, la ecología de la mente y la divulgación de sus ideas	18
1.10 La unidad sagrada, la crítica a la cultura occidental y su aproximación al budismo zen	19
1.11 A modo de conclusión de la vida y obra	21
1.12 Enlazando con los conceptos y las premisas comunicacionales	23
CAPÍTULO 2: Los soportes teóricos de la comunicación humana.	25
2.1 Bateson y el psicoanálisis	25
2.1.1 Sobre el inconsciente	25
2.1.1.1 Cuestión de información limitada o de deseo reprimido.	26
2.1.1.2 Percepción o Jerarquías del proceso mental.	28
2.1.2 Determinismo psíquico y procesos interpersonales.	29
2.1.3 Los procesos primarios	30
2.1.4 La transferencia	30

2.1.5 La proyección	31
2.1.6 La identificación	32
2.2 Bateson y la Gestalt o psicología de la forma	33
2.2.1 La puntuación	33
2.2.2 Subdivisiones y construcción de imágenes	36
2.2.3 La significación	38
2.3 Bateson y la importancia del contexto	38
2.4 Bateson y el interaccionismo	39
2.5 Bateson y la distorsión del código	40
2.6 Bateson, el aprendizaje y la patogénesis	41
2.7 Bateson y los contextos patógenos.	43
CAPÍTULO 3: Algunos conceptos claves de la teoría de la comunicación de Gregory Bateson.	47
3.1 El cismogénesis	47
3.2 La homeostasis familiar	52
3.2.1 El sistema familiar visto por dos individuos	58
3.2.2 El típico mensaje esquizofrénico	60
3.3 La retroalimentación regenerativa	65
Conclusiones	70
Referencias bibliográficas	78

INTRODUCCIÓN

Esta tesis es una investigación bibliográfica que da cuenta de cómo es concebida e interpretada la comunicación en la obra de Gregory Bateson. Trata de identificar cuáles son los aportes específicos de Bateson a la teoría de las comunicaciones. Se ordena y presenta cada uno de estos aportes, de manera tal que puedan ser útiles para la formación teórica de los comunicadores en el Perú.

El primer capítulo trata sobre los hallazgos hechos sobre la vida y la obra del autor (Lucerga, 2003), es un ejercicio en el que se trata de compaginar la biografía del autor, el contexto mundial y la obra. El segundo capítulo contiene una presentación de las premisas teóricas de la comunicación. Desde el psicoanálisis y la Gestalt hasta el interaccionismo simbólico dentro de aquellas disciplinas que tienen por objeto conocer la mente humana; así como, todas aquellas aproximaciones que toman en cuenta el contexto, la cultura y los planos más macro de la realidad en las que fluye la comunicación. Según Bateson, la comunicación se ofrece como un espacio en el que estos planos pueden hallar una integración. Bateson descubre el potencial de la comunicación en el estudio de la patología mental, en particular la esquizofrenia, y de los contextos patológicos.

El tercer capítulo trata sobre conceptos elaborados por Bateson, en diversos periodos de su vida intelectual en sus varias facetas sea como antropólogo, terapeuta, cibernético, filósofo o epistemólogo; relacionados con la comunicación. El concepto de cismogénesis y sus dos formas de relación: la simétrica y la complementaria, la retroalimentación regenerativa y la homeostasis familiar en el que se incluye el doble vínculo.

En cada uno de estos conceptos tratamos de identificar lo relevante para la comunicación, como por ejemplo en el caso del concepto de cismogénesis que nos permite hacer análisis de interacciones que van desde los planos interpersonal, intergrupar e interinstitucional. Un concepto que nos permite identificar desde el análisis de la comunicación cuáles son las dinámicas y cuáles pueden ser las tendencias hacia el equilibrio, la crisis o cambio del sistema que cobijan esas interacciones.

En el caso de la homeostasis familiar, hay un concepto que, a partir del examen de las comunicaciones en el marco de terapias familiares, nos hace ver cómo los aspectos aparentemente disruptivos (presencia de un miembro con una psicopatología) de un sistema que debería aproximar al caos y el desorden del grupo familiar, resulta siendo un portador de equilibrio y estabilidad, llevando incluso al intercambio de roles.

Finalmente, con la retroalimentación regenerativa, Bateson y Watzlawick nos aproximan a un concepto elemental para entender la propuesta epistemológica de la cibernética y su relación con el psicoanálisis de Freud y la visión teleológica de Jung.

El cuarto capítulo desarrolla las conclusiones y hallazgos de esta investigación, sobre la comunicación en el pensamiento de Gregory Bateson. Aquí trato de reconocer los patrones de pensamiento comunicacional propuestos por Bateson expresados en sus premisas teóricas y en los tres conceptos estudiados.

A. ESTRATEGIA METODOLÓGICA Y JUSTIFICACIÓN

El estudio que presento, busca hallar lo que es la comunicación en el pensamiento de un autor, que la concibió como una disciplina o actividad para comprender el comportamiento humano y el de todas las especies; desde la organización social de poblaciones recién conocidas como los Iatmul en Nueva Guinea hasta de las familias esquizofrenógenas y la mente de quienes las componen. Bateson transitó por varias

áreas del conocimiento, desde la zoología, la biología, la antropología, la psiquiatría, hasta proponer un enfoque integrador epistemológico que constituye la cibernética.

Para acceder al pensamiento de Bateson he recurrido a su obra y a los estudios que se han hecho sobre la misma y su vida. Dos textos compilan sus principales aportes: *Pasos Hacia una Ecología de la Mente. Una Aproximación Revolucionaria a la Autocomprensión del Hombre* (Bateson, 1971) y *La Unidad Sagrada. Pasos Ulteriores Hacia una Ecología de la Mente* (Bateson, 1991), publicada más de 10 años después de la muerte de Bateson ocurrida en 1980; introducida por Rodney E. Donaldson, con quien trabajó por más de seis años y además fue su compilador. En ambas publicaciones se pueden apreciar la división de su obra en un sentido cronológico y también temático, con algunas excepciones.

La primera parte de la última compilación: *La Unidad Sagrada. Pasos Ulteriores Hacia una Ecología de la Mente* (Bateson, 1991) está dedicada a lo que ocupó con mayor fuerza a Bateson, la Antropología (corresponde a la parte 2 del primer libro compilatorio). La segunda parte se ocupa de temas propios de la Psiquiatría, en particular de la esquizofrenia y su presencia en la familia comprendida como sistema. En la tercera parte, así como en la parte 5 y 6 se concentra en temas epistemológicos y ecológicos. En la última parte, desarrolla algo novedoso: la reelaboración de la ecología de la mente, abriendo espacio a una integración mayor y superior, que es la reflexión sobre lo sagrado.

Aparentemente, la comunicación como tal, no emergió como un campo de interés y de estudio privilegiado por Bateson. Será en el interior de la parte correspondiente a la psiquiatría de su obra en general que se abordan los conceptos comunicacionales, como se verá más adelante. Luego, la comunicación, en tanto cibernética, se hará presente

como aspecto articulador de los diversos campos estudiados y como telón de fondo de lo que Bateson finalmente nos invitó a considerar, lo más importante de su aporte.

En 1951, Bateson publicó, en coautoría con Jurgen Ruesch, *Comunicación: Matriz Social de la Psiquiatría* (Bateson, 1965) (que luego fue traducida al español por Paidós en 1965 y en 1977) se publicó en español como libro una sección de esa parte dedicada a la psiquiatría que se tituló *Doble Vínculo y Esquizofrenia (El Síndrome y sus Factores Patogénicos Interpersonales)* (Bateson, 1977)

En otra obra encontraremos una alusión más directa, desde el punto de vista teórico, a la comunicación. Así tenemos que su trabajo titulado “Communication” es un escrito que pasa revista a las premisas teóricas de lo que Bateson entiende por comunicación. Este artículo figuró dentro de la obra inédita y colectiva *The Natural History of an Interview*, (McQuown, 1971) como el capítulo I. Esta reproducción fue autorizada por Gregory Bateson en 1971 y luego utilizada en la obra *La Nueva Comunicación* (Winkin, 1994) cuya selección e introducción de Yves Winkin, la ubicó en el primer lugar de los textos seleccionados como Posiciones Teóricas en 1981.

De las obras que tratan sobre él, tenemos la que acabamos de mencionar: “La Nueva Comunicación” de Yves Winkin, tiene la virtud de reconocer una red académica, intelectual llamada: La Universidad Invisible. Esta estuvo conformada por una serie de psiquiatras, lingüistas, antropólogos y sociólogos cuyo “líder en la sombra” o “decano” fue Bateson (Winkin, 1994, p. 24). Además, tenemos la biografía de Mary Catherine Bateson, quien fue hija también de Margaret Mead: “Como yo los veía. Margaret Mead y Gregory Bateson recordados por su hija” (Bateson, 1989). En esta obra, ella ofrece un contrapunto entre vida y obra de ambos intelectuales, donde expresa su visión sobre cada uno de sus padres y sobre la pareja. Por último, tenemos que mencionar una obra

que concierne a cercanos colaboradores de Bateson: Paul Watzlawick, Janet Bavelas y Don D. Jackson que abordan directamente el tema materia de preocupación, titulada “Teoría de la Comunicación Humana” (Watzlawick, Bavelas y Jackson, 1991). En ella se puede apreciar una revisión sobre los conceptos claves desarrollados por Bateson y sometidos a prueba de la clínica.

En el primer capítulo la tesis resume la vida y la obra de Bateson identificando líneas de continuidad e imbricaciones comunicacionales. Aquí se podrá apreciar cuánto de la vida y el contexto familiar y social de Bateson remite a su obra y viceversa (Lagos Garay, 2004). Punto de partida necesario para entender el significado que Bateson tiene de la comunicación. Sobre la base de la biografía y la producción intelectual de Bateson, la tesis se propone como objetivo general de investigación entender lo que significa la comunicación para Bateson. En el segundo capítulo pretendo específicamente determinar sobre qué premisas teóricas plantea Bateson que la comunicación debe ser entendida o concebida. En el tercer capítulo con la presentación de conceptos teóricos creados por Bateson como son “cismogénesis”, “homeostasis familiar” y “retroalimentación regenerativa” pretendo advertir la complejidad de su visión de la comunicación y sus efectos sobre la teoría de la comunicación.

De esta manera arribaré a un planteamiento tentativo de conclusiones y propuestas de lineamientos a futuro, que servirían para el desarrollo de otras investigaciones en comunicaciones.

Justifico el estudio sobre la obra de Bateson porque es un autor cuyo pensamiento se mantiene vigente al tratar de romper antinomias (mente-naturaleza) sobre las cuales se han construido modelos, formas de comunicación y conductas que han impedido avanzar a la humanidad y al mundo en general. Las ideas de Bateson sobre la

comunicación constituyen un objeto de estudio relevante por tener una visión sistémica y compleja, por tener una visión y mirada desde varias disciplinas, su apuesta por encontrar pautas (patrones) comunes a todas las disciplinas y no sólo por ser un enlace entre ellas. Siguiendo a Bateson, la comunicación nos permite a nosotros los seres humanos volver sobre nosotros mismos no sólo para comprendernos más y mejor sino para no cometer errores y aprender de tal forma que nos acercamos a la unidad sagrada. Que es la unidad entre mente y naturaleza que permita aspirar a un saber más amplio “... que mantenga unido el mundo biológico total en el que vivimos y en el que tenemos nuestro ser.” (Bateson, 2006, p.19). La comunicación nos aproxima a esa unidad.

El pensamiento de Bateson y la comunicación, hay que comprenderlos considerando la textura y naturaleza de la totalidad a la que él siempre se dirigía. Él mismo decía sobre su empresa que el fundamento último de su trabajo es la definición de “Ecología de la Mente”, según lo señalado por Donaldson (1991) haciendo referencia a Bateson:

Una nueva manera de pensar sobre la naturaleza del orden y la organización de los sistemas vivientes, un cuerpo unificado de teoría tan global que arroja luz sobre todas las esferas particulares de la biología y el estudio de la conducta. Ese modo es interdisciplinario, no en el sentido habitual y simple de intercambiar información entre diversas disciplinas, sino en el sentido de descubrir pautas comunes a muchas disciplinas (p. 19).

Como señala Donaldson (1991) sobre Bateson:

En *Mente y naturaleza: una unidad necesaria*, Bateson proponía “una metaciencia indivisible, integrada, cuyo objeto es el mundo de la evolución, del pensamiento, de la adaptación, de la embriología y de la genética, es decir, la ciencia de la mente en el sentido más amplio de la palabra” (2006). Lo que deseaba investigar era “ese saber más amplio que es el cemento que mantiene unido... el mundo biológico total en que vivimos y en el que tenemos nuestro ser” (2006) (p.19).

“El método de esta metaciencia es la “descripción doble o múltiple” (2006), la yuxtaposición de procesos mentales (agregados de ideas) para descubrir las pautas subyacentes y la economía de la formación de pautas encarnada en ellas, así como descubrir las complejas riquezas e incrementos de conocimiento y comprensión producidos por su combinación” (p.20).

Semejante método es *necesario* ya que “el proceso evolutivo.. debe depender de esos incrementos dobles de información. Todo paso evolutivo es una adición de información a un sistema ya existente. Como esto es así, las combinaciones, las armonías y los desacuerdos entre sucesivas porciones y capas de información presentarán múltiples problemas de supervivencia y determinarán múltiples direcciones de cambio” (2006) (p. 20).

Como señala Donaldson (1991) respecto a Bateson:

Por último... la finalidad central de esta ciencia consiste en “proponer una *unidad sagrada* de la biosfera... que contenga menos errores epistemológicos que las versiones de esa unidad sagrada que han ofrecido las variadas religiones en la historia” (2006). Bateson creía firmemente que somos partes de un mundo viviente y que nuestra pérdida del sentido de la unidad de la biosfera y de la humanidad y la pérdida de la noción de que esa unidad última es *estética* constituye un desastroso error epistemológico: “Me rindo a la creencia de que mi conocer es una pequeña parte de un conocer más vasto e integrado que entreteje toda la biosfera o creación” (2006) (p. 20)

CAPÍTULO 1

VIDA Y OBRA DE GREGORY BATESON

1.1 Contexto Familiar y Académico en el que nace

Gregory Bateson nació en Grantchester (Inglaterra) en el año 1904. “Fue el tercer hijo de la unión entre William Bateson, reconocido biólogo genetista de la universidad de Cambridge” (Koestler, 1973, p.54), y de “Caroline Beatrice Durham, quien acompañaba de cerca las labores de investigación científica de su esposo” (Lipset, 1980, p.30).

Donde nació Gregory nos habla de una ciudad que quedaba muy cerca de la Universidad de Cambridge, ciudad, Cambridge, que se distinguió por tener en la época varios premios Nobel. Un prestigio académico y científico reconocido mundialmente. El padre de Gregory pertenecía a ese círculo selecto de hombres dedicados a contribuir al conocimiento en diversas áreas del saber humano. Gregory nació en una época y en un lugar central donde se respiraba el vigor de la fe en la ciencia y el progreso.

1.2 Contexto Social y Político de su infancia en Inglaterra

Fue una época en la que Inglaterra acababa de pasar por un periodo de más de 60 años de reinado de la reina Victoria, en el que este país se convierte en la más grande potencia industrial y en el que el ámbito de su dominio imperial se expandió por todo el mundo. Gregory nace (1904) al cabo de tres años de haber empezado el reinado de Eduardo (1901). Este reinado se caracterizó por un estilo que gusta y reproduce la moda europea del arte y los refinamientos, donde al lado de la prosperidad que permitieron los cambios de la Revolución Industrial del siglo anterior se pusieron en evidencia fracturas sociales marcadas. Es en este contexto que se prolonga más allá del 1910 (año en el que fallece el rey Eduardo) que los trabajadores y las mujeres serán los segmentos sociales

que protagonizarán luchas y confrontaciones por lograr sus derechos, como son el voto para las mujeres y las jornadas de 8 horas para los trabajadores.

1.3 La tragedia ronda en el mundo y en la familia: Vivencias claves del origen de conceptos Cismogénesis y Doble Vínculo.

Dos acontecimientos mundiales llamaron la atención poco después de 1910, justo en la década que Gregory Bateson va creciendo, pasando de la niñez a la adolescencia, en Inglaterra: el hundimiento del Titanic (1912) y el inicio de la primera guerra mundial (1914). La fe en la ciencia y su aplicación en el mundo moderno se ven interrumpidos de golpe. Momentos de inflexión, de tragedia en una época que parecía signada por el progreso y la prosperidad. Dos acontecimientos que, a modo de presagio, anuncian problemas mayores en la vida privada de los Bateson.

Poco después, en la vida del aún niño y adolescente Gregory Bateson la tragedia invade la escena familiar con la muerte de su hermano mayor John en la primera guerra mundial (1915). Algunos años después (1922) su hermano Martin tiene un fin trágico al suicidarse en plena plaza pública, en Piccadely Circus (Londres). Estos dos acontecimientos trágicos de la vida de la familia de Gregory Bateson no pueden pasar desapercibidos.

Autores como Lipset (1980) y Gonzalez (2014) tratan de dilucidar en torno a las razones o motivaciones que llevaron al hermano de Gregory Bateson al suicidio. Si la figura fuerte del padre o si la figura carente de la madre habría pesado más en Martin Bateson para tomar la ruta al suicidio. Un padre que pretendía que sus hijos siguieran su camino como científico antes que como artista (Gonzalez, 2014). William, el padre, consideraba que para la época estaba negado pretender ser un hombre del renacimiento. El mismo

Lipset, no obstante, sostiene que se cuenta con evidencia de que su padre si bien tenía esa visión, no impedía a sus hijos a que se dedicaran a las artes.

Cuando el análisis torna sobre la madre, tenemos que los tres hermanos fueron criados por una madre esquivada. Según David Lipset, sus hijos no eran la prioridad e incluso Gregory Bateson habría sido un bebé no deseado.

Will y Beatrice pasaban el día ocupados con los pollos, los guisantes y los niños (a veces, al parecer, en ese orden de importancia). En la escala de lo que interesaba a la familia el sitio de Gregory se hallaba aún más abajo. Es posible que haya sido resultado de un embarazo no deseado, durante el cual Beatrice hasta cierto punto, se sintió tentada a abortar. (Lipset, 1980, p. 47).

Fue criado por una mamá un tanto ausente. El modelo de su objeto de amor (2014) (el de Gregory Bateson) es el de una mujer, el de una madre, para ser más exactos (2014), que no se muestra, que le dio la espalda (o podríamos decir que se ponía de perfil) en el plano del afecto. Una madre que no fue capaz de darle a sus hijos la mirada de ternura, que llegue a colmar la necesidad de afecto que toda criatura tiene desde los primeros instantes de su vida y los primeros años de su existencia. Es revelador el sueño que Gregory Bateson cuenta a su biógrafo Lipset (1980) y que Gonzalez Requena (2014) recoge para explicar la relación con su madre.

En una nota a pie de página, y sin mayor explicación, el biógrafo introduce una cita de Bateson en la que éste, a propósito de una explicación conceptual que ahora no hace al caso, presenta como ejemplo uno de sus sueños: «percibo las contingencias de las relaciones entre mi madre y yo como comparables a las contingencias que prevalecen entre un hombre de corta estatura en pleno desierto y un manantial en la cima de una montaña de granito» (Lipset, 1980, p. 218) (p.10).

Continúa Gonzalez Requena (2014):

Notable sueño que sin duda remite a las percepciones de la infancia pues Gregory Bateson no tenía nada de pequeño: medía cerca de dos metros. Pero el manantial con el que anhelaba saciar su sed le era absolutamente inalcanzable, dado que se encontraba en la cima de una montaña de granito. A poco que lo piensen, se darán cuenta de que es difícil encontrar una más sucinta imagen del doble vínculo: el maravilloso manantial capaz de calmar toda sed se le ofrece en lo alto de una montaña de granito que rechaza con aspereza todo acceso al mismo. Y retengan la calidad del granito: la más dura de las piedras y, si no ha sido pulida, la que más hiere la piel cuando uno se roza con ella. (p. 10)

Esa falta de afecto fue la que hiciera que los hermanos de Gregory, a modo de compensación, como lo argumenta Gonzalez Requena (2014) se quisieran tanto y que Martin escogiera como momento y lugar del suicidio el día del cumpleaños de su fallecido hermano John e inclusive la hora de su nacimiento entre las 2.30 y 3.00 de la madrugada. Además, el lugar donde se disparó fue al pie de la estatua de Anateros de Piccadely Circus dedicada al amor desinteresado (fraterno), al hermano de Eros (Anateros). Esa falta de afecto que también hizo que Martin se enamorara de Grace Wilson, quien nunca le había correspondido, ni mirado amorosamente. Esto sería porque el modelo de su objeto de amor es el de una mujer (madre) esquiva, que le dio la espalda o se puso de costado afectivamente (Gonzalez Requena, 2014). Luego del suicidio de su hermano Martin, Gregory pasa de ser el último de una familia de tres hijos a ser el hijo único. Así tenemos que habría pasado de ser un hijo no deseado como lo anotara (Lipset 1980), a tener que suplir para sus padres a los hermanos que lo habían precedido (Gonzalez Requena, 2014), muy apreciado en una situación plagada por la desgracia. Contexto muy propicio para el desarrollo de una relación ambigua, de doble vínculo: al rechazo original se sumaba la tendencia a la sobreprotección motivada por el inevitable (Gonzalez Requena, 2014) vacío dejado por las muertes trágicas de los hermanos, por el asomo de culpa que habría dejado en sus padres el suicidio de Martin

(Gonzalez Requena, 2014) y como vuelve, de esta manera todas las expectativas de sus padres recayeron en Gregory.

1.4 El inicio de su actividad profesional, el trabajo de campo y su formación antropológica

Al poco tiempo del suicidio del hermano, en 1924 Gregory empieza una serie de viajes de trabajo de campo a distintas partes del mundo. El primero fue a las Islas Galápagos. “Gregory recordaba el sentimiento que lo impulsó a realizar trabajos científicos sobre el terreno: “Huí de mi madre” (Lipset, 1980, p. 125)” (Gonzalez Requena, 2014).

Durante esos años en los que rondaba la tragedia familiar Gregory estudió Zoología entre el año de 1917 y 1921 en el Charterhouse School de Londres (Bateson, 2021), luego, siguiendo la huella del padre, estudia Biología en el St. John’s College de Cambridge (Lucerga, 2003). Fue a su regreso del viaje a Galápagos en 1924 que decide estudiar Antropología. Los estudios los realiza en la Universidad de Ginebra y en la de Cambridge. Gracias a estos estudios obtiene el Bachelor of Arts en Ciencias Naturales en 1925 y el Master of Arts en Antropología en 1930 (Lipset, 1980).

El trabajo de campo constituyó para Gregory la salida intuitiva, la liberación de las ataduras de una madre que después de la muerte de los hermanos y luego de la muerte del padre en 1927 (Lipset, 1980) se había volcado con mayor intensidad a cubrirlo de un afecto culposo, cuando por lo general había mantenido una fría distancia. Gregory buscó entonces, lo reconoció más tarde, liberarse de ese doble vínculo primero huyendo de su madre tratando de ocuparse en trabajos de campo que lo mantuviesen lo más lejos posible de ella. Después de 1924 escogiendo estudios que lo aproximen de más cerca al ser humano (antropología), o sea a sí mismo y finalmente a analizar los vínculos con su madre. Curiosa y paradójicamente el viaje que debió haber servido para huir de su madre

abre la ruta para profundizar en el conocimiento del ser humano, de sí mismo y de sus vínculos, para reconocer años más tarde, en los años de la postguerra de la segunda guerra mundial, años 50, el valor central del concepto del Doble Vínculo que se establece entre madre e hijo en la salud mental, en especial en la esquizofrenia y en otros planos de la vida social y política.

Igualmente llama la atención que al regreso de un viaje a una isla como la de Galápagos, escenario predilecto para los estudios biológicos más afines al legado paterno, siendo el padre un famoso genetista, sirven más bien para romper con el padre en cuanto a su elección de destino ocupacional. Para concluir que finalmente tras un hecho que parecía de búsqueda identitaria, de acercamiento al padre y de alejamiento de la madre (contenido manifiesto) resulta que se verificó que a la postre fue justamente lo contrario de separación o ruptura con el padre y acercamiento a la madre (contenido latente). Ruptura con el padre porque finalmente no se sigue su huella alejándose de la biología o más precisamente de la zoología y acercamiento con la madre porque se abre a un campo de interés (antropología, luego comunicación, cibernética, psicoanálisis y psiquiatría) que lo llevará en los años sucesivos a entender mejor la relación con ella.

Entre 1927 y 1928 Gregory Bateson hace trabajo de campo en diferentes pueblos Baining de Nueva Bretaña (Lipset, 1980). Su debut antropológico lo realiza en un territorio que había pasado a ser parte de los dominios de la Gran Bretaña luego de la primera guerra mundial cuando Inglaterra se los arrebató a Alemania. Luego, estos archipiélagos pasaron a pertenecer a Nueva Guinea, siempre bajo dominio inglés. Entre 1928 y 1930 Gregory sigue avanzando en su quehacer antropológico haciendo una investigación sobre los Iatmul de Nueva Guinea (Lipset, 1980). Estudios que lo traerán de vuelta en 1932, cuando conoce a Margareth Mead, reconocida antropóloga

culturalista norteamericana quien se distinguió por desarrollar el enfoque que relaciona la cultura con la personalidad. Con ella inicia una relación y se casa en 1935 (Bateson, Marie Catherine, 1984). En 1938 regresa donde los Iatmul con Margareth Mead para concluir su trabajo de campo.

1.5 El desarrollo del interés por la comunicación

Paralelamente a su trabajo de investigación en campo, Gregory Bateson empieza a enseñar en 1929 lingüística melanesiana en la Universidad de Sidney. Poniendo así en evidencia que su foco de interés se orientaba más hacia los aspectos comunicacionales de la vida de las poblaciones que estudiaba. Su actividad docente continuó luego entre 1931 y 1934 enseñando en el St. John's College en Cambridge, en su alma mater antropológica (Lipset, 1980).

Inmediatamente después del matrimonio con Margareth Mead en 1935, parten a hacer un trabajo de campo en Bali (1936). Será sobre esta experiencia que realizará el film "Dance and Trance in Bali" (Lipset, 1980). Este producto y la profusa producción fotográfica en sus estudios sobre los Iatmul vuelven a ubicar a Gregory como un investigador particularmente sensible a los aspectos comunicacionales, en estos casos haciendo uso de medios de comunicación escópicos (fotografía y cine) para rendir mejor cuenta de la vida de los seres humanos investigados.

1.6 Establecimiento en los Estados Unidos. De la Cismogenesis investigada a la aplicada en la segunda guerra mundial.

Establecidos ya en Estados Unidos durante la segunda mitad de los años 30, mientras viajaba a Bali y a Nueva Guinea, por tercera vez, la vida de la pareja Bateson-Mead cambia con el nacimiento de su hija Mary Catherine Bateson en el año 1939 (Bateson, M.C., 1984). Ella también se formará luego como antropóloga y biógrafa de la vida de

sus padres. Gracias a la influencia de Margareth Mead en la academia y en la cultura norteamericana, Gregory Bateson se introduce en los años de la segunda guerra mundial en el mundo de los museos norteamericanos. Así tenemos que en el año de 1940 trabaja en el Museo Americano de Historia Natural sobre el material proveniente de la experiencia que compartió con Margareth Mead en el Bali. Luego tenemos que entre 1942 y 1945 Gregory trabaja como antropólogo del Museo de Arte Moderno de Nueva York (Bateson, M. C., 1984).

En esta época trabaja también para los servicios de reenseñamiento americano (pre CIA) en el Sud-Este Asiático. Aunque inicialmente se opuso y ofreció cierta resistencia a unirse a los servicios de inteligencia, Bateson llegó a trabajar para la OSS durante la Segunda Guerra Mundial junto a docenas de otros antropólogos (Price, 2012). Buena parte de la guerra se dedicó a diseñar transmisiones de radio de “propaganda negra”. Fue enviado en operaciones secretas en Birmania y Tailandia y trabajó en China, India y Ceilan también. Bateson usó su teoría de la esquismogénesis¹ para ayudar a crear la división entre los enemigos. Trabajaba junto a Julia Child, Paul Cushing Child y otros compartiendo el mismo espacio de labores (Conant, 2011). Luego, se supo que estaba disconforme, no guardando un buen recuerdo de su experiencia en tiempos de guerra y no estaba de acuerdo tampoco con su esposa sobre si la ciencia debería aplicarse a la planificación social y usarse solo para fomentar la comprensión en lugar de la acción (Price, 2012).

¹ Etimológicamente la palabra esquismogénesis o cismogénesis significa creación o generación (génesis) de la división o fisura (esquismo o cismo). Según la teoría de Bateson desarrollada en los años 30 al tiempo de sus estudios de campo en Nueva Guinea y Bali logró identificar dos tipos de relaciones que producían las crisis sociales, uno era la simétrica entre dos fuerzas y el otro el complementario. En el primero hay una pugna entre fuerzas similares y en el segundo se da la subordinación de una fuerza que tiene menor poder a otra. Conocedor de estas tendencias básicas del conflicto que no necesariamente presagiaban una caída del sistema, pudo utilizar sea la competencia o la dependencia para introducir un mayor conflicto en las filas enemigas.

Pero quizás el aspecto más relevante en cuanto a sus aportes en la década de los 40 tiene que ver con la participación de Gregory Bateson junto con Margareth Mead en las conferencias Macy que reunía a un selecto grupo de intelectuales que entre 1942 y 1953 fueron dando forma al origen de la cibernética y las ciencias cognitivas (Lipset, 1980). De esta manera contribuyó a que las Ciencias Sociales y del comportamiento recibieran la influencia de la teoría de los sistemas y la cibernética.

1.7 La crisis después de la guerra: Separación, depresión y psicoanálisis

Luego de la segunda guerra mundial, en el verano de 1946 Gregory Bateson se separa de Margareth Mead (Gonzalez Requena, 2014). Antes y durante la guerra la figura académica y profesional de ella prevalecía sobre la de Gregory Bateson. “Años en los que él todavía era un extranjero y en los que la influencia de Margareth Mead contribuyó a que Gregory Bateson lograra tener una cierta estabilidad laboral y un cierto horizonte. Un perfil psicológico, una mente más femenina que la de Margareth Mead, que más bien según Ray Birdwhistell la tenía más masculina” (Bateson, M. C., 1984, p.113).

El rechazo a esa ubicación de relativa dependencia en la relación y las discrepancias de fondo respecto al rol de la ciencia (Comprensión o Planificación Social), según la hija y biógrafa de ambos, los llevó a distanciarse y luego separarse. Lo cierto es que Gregory Bateson terminada la guerra se sintió bastante decepcionado del rol que tuvo que cumplir y la interacción que sostuvo con los servicios de inteligencia. En un plano inconsciente pareciera también haber jugado un papel la proyección de una figura materna interna de la que seguramente no lograba todavía desprenderse a pesar de las huídas y las distancias (ver parte del trabajo de campo de este mismo texto). Gregory

Bateson sufrió una intensa depresión después de la separación, estado que afectó su quehacer profesional como antropólogo (Gonzalez Requena, 2014).

“Gregory Bateson inició un tratamiento con una psicoanalista Junghiana Elisabeth Hellesberg. Concluidas sus sesiones de análisis los intereses de Gregory Bateson se volvieron hacia la psicoterapia. Según su hija y biógrafa Mary Catherine Bateson después de la guerra se dedicó a la psiquiatría, como paciente y luego en sus investigaciones sobre el proceso terapéutico” (Bateson, M.C., 1984, p. 166-167) (Gonzalez Requena, 2014). El mismo decenio que se inició con su rebelión contra Margareth Mead, teñida del resentimiento contra su propia familia y especialmente su madre, culminó con el análisis de las pautas de comunicación en las familias de los esquizofrénicos, sobre todo del rol de la madre (Gonzalez Requena, 2014).

1.8 La comunicación, la psiquiatría y el doble vínculo.

Después de poco tiempo de la separación de Margareth Mead, Gregory Bateson “en 1948 a invitación del psiquiatra Jurgen Reusch se instala en la clínica Langley Porter, en San Francisco.... En 1951 publican juntos “Comunicación: La matriz social de la psiquiatría”” (Winkin, 1994, pp.36-37). En ese mismo año Gregory Bateson se casa con Elizabeth Summer, luego del divorcio definitivo en 1950 de Margareth Mead. Elizabeth Summer fue una paciente antigua de Reusch que había sido reclutada como su asistente. “En 1952 solicita y recibe una subvención de la Fundación Rockefeller para estudiar las “paradojas de la abstracción en la comunicación”” (Winkin, 1994, p. 37). Posteriormente fue profesor de antropología en la universidad de Stanford, donde se dedicó al estudio de la comunicación animal interespecies, entre pulpos, delfines y moluscos que proporcionó información valiosa que le permitió desarrollar nuevas teorías sobre el aprendizaje. Curiosa síntesis que reintegra a la figura paterna, vía Reusch.

Gregory Bateson recibe de Frank Fremont-Smith un financiamiento de 2 años de parte de la Fundación Macy para el estudio de la comunicación en los esquizofrénicos. En 1956 se publica un artículo en coautoría con el psiquiatra Donald D. Jackson: ““Hacia una teoría de la esquizofrenia” (Bateson, 1956,1972) que introduce el concepto del “Doble Vínculo”” (Winkin, 1994, p.39). En ese mismo año obtiene la nacionalidad americana.

Bateson nunca formó oficialmente parte del Mental Research Institute de Palo Alto² (Schlanger, 2019), sin embargo tuvo desde su inicio en 1959 una relación cercana, manteniendo el contacto de modo paralelo entre su equipo de investigación y el equipo del MRI. Esto explica como Jackson y sus asociados aplicaron los conceptos batesonianos a la investigación interaccional en temas como el alcoholismo y la esquizofrenia, dándole un nuevo enfoque al tratamiento de tales problemas. Desde el punto de vista del propio Gregory Bateson el centro de su preocupación no estaba en los problemas psiquiátricos sino en la comunicación y es así que se aparta y va a buscar un supuesto regreso a los temas de la comunicación propiamente dichos, observándolos en los animales, entre especies.

1.9 La comunicación interespecie, la ecología de la mente y la divulgación de sus ideas

Luego de la separación de su segunda esposa en 1957, se vuelve a casar por tercera vez en 1961 con Lois Cammack, terapeuta y trabajadora social nacida en 1928 con quien

² Como lo refiere Yves Winkin y Eduardo Cazabat, Palo Alto es una pequeña ciudad en el extenso extrarradio de San Francisco. Muy cerca se encuentra la universidad de Stanford, así como un hospital psiquiátrico de la *Veterans Administration* donde Gregory Bateson trabajará a partir de 1949. En 1959, Don Jackson funda en Palo Alto el Mental Research Institute, al que Paul Watzlawick llega en 1962 (Winkin, 1994, p.27) (Cazabat, 2007, p.1). Palo Alto es reconocido como uno de los dos polos donde según Winkin se formó una universidad invisible donde los más destacados investigadores de la nueva comunicación se formaron y trabajaron (Bateson, Jackson y Watzlawick). El otro polo fue Filadelfia, a este otro polo de la universidad invisible pertenecieron Birdwhistell y Schefflen.

tiene a su última hija Nora Bateson en 1969 (Bateson, M.C., 2006). En los primeros años de la década de los 60 prosiguiendo con su interés de investigar la comunicación entre especies marinas se traslada a las Islas Vírgenes en el Caribe. En este mismo orden de búsqueda luego se irá a vivir a Hawaii en 1964. En esta isla del pacífico, más precisamente en Waimanalo, ocupó el cargo de Jefe del departamento de biología del Instituto Oceánico. Entre 1972 y 1978 fue profesor de antropología y etnografía en la Universidad de California.

En los años 70, cuando las ideas de Gregory Bateson se hicieron cada vez más conocidas, empieza a enseñar Psicología Humanista en la Universidad de la Psicología Humanista, renombrada Universidad de Saybrook en San Francisco. Más exactamente fue la publicación en 1972 de su obra *Steps to an Ecology of Mind* en Estados Unidos, que reúne sus textos más importantes, la que le permitió dar un salto. “Con casi setenta años de edad, Bateson se convierte rápidamente en una figura un poco mítica de un gran público intelectual. Se publican artículos sobre su obra, le invitan a exponer sus ideas por todo el país” (Winkin, 1994, p.45).

Lo refiere Donaldson (1991):

De regreso en California, Bateson pasó el resto de sus años elaborando una síntesis final de su obra: *Mente y Naturaleza: Una Unidad Necesaria* (1979) mientras ejercía funciones en la Junta de Regentes de la Universidad de California, daba conferencias y organizaba talleres para comunicar sus ideas a otros estudiosos y a quienes estuvieran interesadas por el futuro del pensamiento occidental y de nuestro planeta; sus ideas resultaron tener significativas implicancias en terrenos tan variados como la proliferación nuclear, la ecología, el crecimiento espiritual, la estética, la ética y sobre todo la epistemología (p.17).

1.10 La unidad sagrada, la crítica a la cultura occidental y su aproximación al budismo zen

En 1976, ya hacia los últimos años de su vida, con un reconocimiento y aprecio más allá del mundo académico, Gregory Bateson obtiene la membresía de la academia estadounidense de las artes y las ciencias (Bateson 2021). “Llega a ser miembro del consejo de regentes de la universidad de California, mientras prosigue impartiendo su enseñanza en el *campus* de Santa Cruz de esta universidad” (Wilkin, 1994, p.45).

Pero en 1978, cuando trabaja en el manuscrito de *Mind and nature: A Necessary Unity*, (1979), concebido como una síntesis y explicación de su pensamiento, se le declara un cáncer de pulmón. Tras una primera intervención quirúrgica, vuelve al trabajo y rechaza toda radioterapia a fin de permanecer lúcido. Acude a ayudarle Mary Catherine Bateson, su hija mayor, nacida de su primer matrimonio con Margaret Mead. El cáncer parece retirarse, tal vez bajo la influencia de un psicólogo que le cuida invitándole a visualizar intensamente su tumor. ayuda a visualizar intensamente su tumor. *Mind and Nature* se publica a principios de 1979. Bateson vuelve a hablar en público e inicia la redacción de otro libro, *Where Angels Fear to Tread*, que no llegará a publicarse. (Wilkin, 1994, pp. 45-46).

Con el acto de renuncia al Comité de Proyectos de Investigación Especial en 1979 en oposición al trabajo de la universidad sobre armas nucleares puso en evidencia la postura que le hubiese gustado tener durante la II guerra mundial. Pasó la última década de su vida desarrollando una Metaciencia de epistemología para unir las diversas formas tempranas de teorías de sistemas desarrolladas en diferentes campos de la ciencia (Lagos Garay, 2004, p. 27).

Según la crítica de Gregory Bateson a la cultura occidental, la arrogancia científica es el rasgo principal de la crisis sin solución de destrucción de la naturaleza que compromete a todo el planeta (Bateson, 1972). Esta crítica lo llevo a que hacia el final de su vida y pese a su ateísmo se aproxime a la filosofía oriental a través del budismo zen, llegando a ser miembro de William Irwin Thompson's Esoteric Lindisfarne Association y a afiliarse al San Francisco Zen Center. Sus dos últimos años de vida transcurrieron en el Esalen Institute de California, un conocido foco de contracultura (Lucerga, 2003, p.4),

murió el 4 de Julio de 1980, a los 76 años en San Francisco, como huésped del Centro Zen de esa ciudad (Nachmanovith, 1982).

1.11 A modo de conclusión de la vida y obra

El repaso por la vida y obra de Gregory Bateson nos hace ver como la comunicación fue un aspecto central de ellas. La ausencia o carencia de afecto como rasgo medular de su vivencia familiar como hijo estuvo marcada por una comunicación fría, distante. La muerte temprana de sus hermanos, seres queridos que eran fruto del propio núcleo familiar en cuyo seno había una abnegación hacia el trabajo y el saber científico, nos habla de cómo la comunicación del afecto y no la de saberes es la que propicia un clima que preserva la vida.

Los hechos traumáticos vividos en la sociedad y en la vida familiar, más privada, lo llevó a explorar más en el ser humano que en otros seres vivos como hubiese querido, siguiendo la tradición familiar, cuando se hizo zoólogo. Al aproximarse a las poblaciones nativas de Oceanía al tener la limitación de la comunicación verbal por pertenecer a culturas tan distintas, apeló a su poder de observación que le permitía moverse con comodidad conservando cierta distancia, no queriendo irrumpir en la vida cotidiana, imponiendo un diálogo difícil y demandante. Siguiendo la tradición inglesa de la distancia científica Bateson empezó a destacar en su quehacer antropológico fotografiando y filmando la vida cotidiana de los nativos de Nueva Guinea en Oceanía, en especial destacan aquellas fotos tomadas a una madre y su niño en la práctica de la lactancia, y prefirió además abordar poblaciones que se mostraran más predispuestas a su presencia. En el eje de la proximidad/distancia, entre el calor y la frialdad, entre no considerar el trauma y si el patrón de relación Gregory Bateson habría huído de su madre y al mismo tiempo buscado a ella desde la decisión de dejar el camino trazado

por el padre... e ir a la búsqueda de ella optando por la antropología y como mencionara a través de las fotos que reproducen el tipo de vínculo entre madre e hijo en la lactancia.

Esa búsqueda luego encontró modo de encarnarse y materializarse en la formación de pareja con Margareth Mead, destacada antropóloga cultural norteamericana, quien un poco mayor que él y con un peso específico de mayor talla en el campo profesional de entonces, cumplió un rol de cuidado y protección bastante especial. Tiempos de complemento, ella la técnica, él la teoría en territorios por explorar. Aunque las diferencias en el trabajo de campo ya se habían desplegado, luego fueron tiempos también de convivencia difícil donde el peso de la dependencia de él hacia ella encontró expresiones diversas en el campo académico y laboral. La segunda guerra mundial sirvió para desencadenar la crisis bajo la forma de una discusión de “fondo” acerca del rol de los antropólogos, en especial sobre la aplicación del conocimiento antropológico en contexto de guerra. Aunque, como relata su propia hija, ella se fue alejando por largos periodos del hogar y así sobrevino la separación, la depresión y la búsqueda de Gregory Bateson, a través del psicoanálisis junguiano, de romper el cordón umbilical con la madre o con figuras maternas. Es aquí que profundiza su interés por la comunicación en las sesiones terapéuticas y en el mundo de la psiquiatría en general. La comunicación fue concebida como la matriz social de la psiquiatría (Ruesch y Bateson, 1965) y Gregory Bateson halló en el psicoanálisis una base teórica sólida para comprenderla mejor. La vertiente Junguiana constituye una clave para entender los posteriores desarrollos de su trabajo, como cuando desarrolló el concepto de Ecología de la mente (o del espíritu).

En plena segunda guerra mundial los esfuerzos por contar con un mejor sistema de información se vieron coronados con las conferencias Macy, en las que se propició un

encuentro entre notables científicos y académicos, entre ellos matemáticos, ingenieros electrónicos y de las llamadas ciencias del comportamiento, entre los que se encontraban Margareth Mead y Gregory Bateson, para dar nacimiento a la cibernética, disciplina encargada de establecer desde el manejo de la información relaciones entre las distintas disciplinas. Un enfoque interdisciplinario que permitiría desde una nueva epistemología integrar el conocimiento. A Gregory Bateson le encargaron de aplicar el enfoque sistémico con el que se organizaba la información desde la cibernética a las ciencias del comportamiento.

1.12 Enlazando con los conceptos y las premisas comunicacionales

Los conceptos tratados en esta tesis pertenecen a varios de los periodos recorridos en este capítulo. **Cismogénesis** pertenece al periodo de trabajo antropológico, de trabajo de campo, en el que Gregory Bateson advirtió el tipo de dinámicas que se establecían en diversos niveles de la interacción social y cómo estas pueden llevar al equilibrio o al cisma, la comunicación atraviesa ambos tipos de relación, la simétrica y la complementaria. **Homeostasis Familiar** pertenece más bien al periodo del interés por descubrir desde los ámbitos de la psiquiatría y las terapias familiares la comunicación patológica, no obstante haber luego demostrado su aplicación en otros campos como en el arte y la política y el concepto más propiamente comunicacional fue el de la **Retroalimentación Regenerativa**, aquel concepto que ya estaba implícito en la cismogenesis complementaria y que fue el que permitió concebir desde el punto de vista comunicacional las crisis y las rupturas sistémicas. Concepto que sirve para pensar después de la segunda guerra mundial en un sistema basado ya no en el paradigma de la energía como a inicios del siglo pasado sino en el de la información, una información que regresa, tal como se señala, es el secreto de la actividad natural (Watzlawick, 1991).

A continuación se presentan **premisas teóricas de la comunicación** tal como Gregory Bateson las enunciara que van desde el **psicoanálisis** hasta las **teorías del aprendizaje** y los tres conceptos considerados sugerentes por esta tesis para entender el aporte de Gregory Bateson a la comunicación.



CAPÍTULO 2

Los Soportes teóricos de la Comunicación Humana

La estructura de este segundo capítulo se basa en el trabajo de Gregory Bateson en “Communication”; dentro de la obra colectiva e inédita “The Natural History of an Interview”, capítulo I, dirigida por Norman Mac Quown (Mac Quown, 1971). Este capítulo ha sido publicado y recogido del libro titulado “La nueva comunicación”, del cual Yves Winkin (1994) realizó la introducción y selección, esta publicación recopila las obras de Bateson, Birdwhistell, Goffman, Hall, Jackson, Schefflen, Sigman, Watzlawick (Winkin,1994).

2.1 Bateson y el Psicoanálisis

Bateson considera que uno de los más importantes correctivos que los freudianos aportaron a la reflexión del hombre sobre su propia naturaleza fue insistir en el inconsciente. El material onírico es considerado por Freud la vía regia hacia el inconsciente. Antes que mensajes divinos los sueños son formas de comunicación que revelan el mundo interior del ser humano, sobre nuestra propia naturaleza (Hanly, 2003). El supuesto entonces que maneja Bateson es que buena parte de lo que comunicamos los seres humanos provienen de nuestra propia naturaleza y de ella sus impulsos sexuales.

2.1.1 Sobre el inconsciente.

Widlöcher, señala:

... La creencia en la existencia del inconsciente constituye menos una presunción teórica que un regulador interno de los procesos asociativos....Tiene más que ver con una práctica de la mente que con una empresa científica. Si volvemos a la analogía propuesta por Freud entre el descentramiento del sujeto humano, al que conllevó el psicoanálisis, y los descentramientos

producidos respectivamente por las teorías de Copérnico y Darwin, debe notarse una diferencia. Las “revoluciones” en la cosmología y en la historia de la vida no alteraron radicalmente las prácticas que durante siglos habían ayudado a la humanidad a conducirse en su universo físico y a explotar los recursos naturales. La gente ha navegado antes de Copérnico y ha seleccionado especies antes de Darwin. El inconsciente no había sido “escuchado” antes de Freud. El descentramiento del sujeto con respecto a su propio pensamiento parece plantear una discontinuidad en su experiencia consciente que la diferencia de los otros descentramientos (Widlöcher, 2003, p. 337).

A partir de aquí entonces tal descentramiento nos hace mucho más comprensivos y abiertos a entender que lo que pensamos, lo que decimos, lo que asociamos tiene connotaciones y vínculos insospechados; que, por lo general, comunicamos mucho más y en distinto sentido a lo que pensamos y decimos.

2.1.1.1 Cuestión de información limitada o de deseo reprimido.

Bateson señala que:

De la teoría freudiana aceptamos la premisa de que sólo ciertos aspectos del proceso de la comunicación humana pueden acceder a la conciencia de los participantes (Bateson, 1994, p.123).

Su error... [el de Freud] estribaba en la idea de que el proceso mental es... consciente. Este error tiene su origen en la cultura del siglo XVIII y, más allá, en la Reforma y hasta en las filosofías judeo-clásicas del libre arbitrio. Hoy parece casi inverosímil (Bateson, 1994, pp. 123-124).

Es común enunciar que existe una estructura de orden jerárquico bajo la que se encuentran los procesos mentales. De acuerdo a la argumentación de Bateson, por lo que podemos conocer de las organizaciones jerárquicas:

... nuestro conocimiento de la función jerárquica —en el dominio de las máquinas, en embriología, en psicología y en la organización social humana— ... los escalones superiores de un sistema jerárquico no pueden **disponer ... de una información completa** sobre los procesos

y acontecimientos... en los niveles subordinados ... [a su vez sólo se puede] **disponer... de informes limitados** sobre lo que sucede en el nivel superior a ellos... [y si se quisiera tener mayor control], supondría añadir al sistema otros escalones todavía más elevados que, a su vez, serían en gran parte inconscientes (Bateson, 1994, p. 124).

Tal como afirma Edward Sapir, autor que es tomado por Bateson, “Lo sorprendente, y que por lo tanto requiere una explicación, es el hecho de la conciencia. La *inconsciencia* vendría a ser una necesidad de la economía de las organizaciones jerárquicas” (Bateson, 1994, p.124).

La jerarquía permite ordenar lo que ingresará en la inconsciencia y serían los otros (que no pertenecen a tu nivel jerárquico), los que determinarían la magnitud y el contenido de ella. ¿En base a qué criterios se descartaría o se filtraría información entre los niveles jerárquicos? ¿Los automatismos suponen inconsciencia o adquisición de un saber o sentir que opera sin tener que pasar por un umbral descriptivo o “consciente”? ¿Esta visión de Bateson sobre los sistemas jerárquicos y la inconsciencia permitiría hacer una sociología de la inconsciencia, donde lo que no se informa o se deja de informar está definido por los intereses o por la funcionalidad del sistema? Lo que remarco de Bateson es que hace girar el concepto de inconsciencia en torno a la información no sabida, o lo no percibido y no como dice Freud a la represión del deseo o de los impulsos más primarios. Según Bateson lo que yo ignoro de un sistema al que pertenezco viene a engrosar el contenido de mi inconsciente. Por ejemplo, algún percance o vivencia dolorosa sobre la vida pasada de alguno de mis padres o la proyección al futuro que pueda tener alguno de mis hijos, temas que pueden haberse ocultado por el temor de resquebrajar la autoridad o el equilibrio del sistema, en este caso familiar, serían parte de lo inconsciente. Para Freud, estos aspectos no necesariamente hacen parte de lo inconsciente, puede ser algo más bien pre-consciente,

algo que en cualquier momento puede entrar al campo de lo consciente. Lo inconsciente tiene que ver con deseos más enterrados, por el mecanismo de la represión, porque se aproximan a la violación de reglas internas fundamentales del sistema; como es la prohibición del incesto, desear una relación más íntima con uno de mis genitores o con uno de mis hijos.

Jaspers, como lo citó Watzlawick, habla de una no conciencia, diciéndonos:

“...Esta no conciencia, que la fenomenología y la psicología de los fenómenos significativos transforman en conciencia, este contenido no percibido que se vuelve consciente de esta manera, no debe confundirse con lo que es genuinamente inconsciente. Esto último es en principio extraconsciente, y algo de lo que nunca podemos tomar plena conciencia” (Watzlawick, 1991, p.15).

En esta última cita, que Watzlawick toma de Jaspers, rescatamos el foco de Bateson sobre la relación entre la percepción y lo no consciente, haciendo ingresar a todo ello en la categoría de lo inconsciente. Si aceptamos esta operación de Bateson, lo que Freud entiende por inconsciente, algo más profundo, lo tendríamos que denominar extraconsciente.

2.1.1.2 Percepción o Jerarquías del proceso mental.

Señala Bateson que:

La segunda diferencia entre nuestra posición y la posición freudiana clásica resulta del acento que ponemos en la comunicación. Nos interesamos por preguntas de este género: «¿Qué señales emiten y qué grados de conciencia demuestra el autor al emitir otras señales sobre esas señales? ¿Puede controlarlas? ¿Puede acordarse de ellas?» Por otra parte, [es importante]... averiguar qué señales llegan al receptor y qué señales sabe él que ha recibido. [Bateson afirma de esta manera que se pone así]... **el acento en la percepción de la comunicación**, y no en **las jerarquías internas del proceso mental** [negritas añadidas]. [Nos dice que, desde su]... punto de vista, la distinción entre

consciente e inconsciente se vuelve significativamente comparable a la distinción entre vista penetrante y vista imprecisa (Lagos Garay, 2004) (Bateson, 1994, p. 125).

A mi modo de ver la pregunta es si desde el punto de vista de la comunicación, la única vía para distinguir es la percepción o la pulsión visual o denominada “escópica” que determinaría la separación entre lo consciente: vista penetrante y lo inconsciente: vista imprecisa. Creo, más bien, que el psicoanálisis propone también desde el punto de vista comunicativo que la palabra y su asociación con otras palabras son las que permiten abrir el paso a una “percepción” (intrapsíquica y compartida con el analista) de escenas que pertenecen a ese mundo (de lo inconsciente) nunca antes “visto”.

2.1.2 Determinismo Psíquico y Procesos Interpersonales.

Según “la teoría freudiana... todo lo que sucede ...[tiene] una significación... nada es fortuito [ni accidental]. Freud ponía el acento en **el determinismo psíquico** [negritas añadidas]... Un hombre no puede haber «soñado solamente» (Bateson, 1994, p. 125).

Para Bateson se pone:

...el acento en una generalización de esta idea de la psicología en el dominio de **los procesos interpersonales** [negritas añadidas]... una palabra, una entonación o un movimiento corporal... [todos son detalles que juegan un] papel [importante] en la determinación del flujo continuo de palabras y movimientos corporales en el intercambio entre personas... [Se trata de] no pensar solamente bajo el punto de vista del determinismo psíquico, sino también del *determinismo interpersonal superior* (Bateson, 1994, pp. 125-126).

Lo interesante en lo que plantea Bateson es que ambos planos: los procesos intrapsíquicos como los interpersonales son considerados como partes que suman y que están conectadas, que no se excluyen. Si apreciamos lo que ocurre en la vida real, tales procesos mentales, que se desarrollan intrapsíquicamente se dan raramente al margen de procesos interpersonales.

2.1.3 Los Procesos Primarios.

Bateson (1994) señala que: "...de la teoría de Freud [se toma] la idea de que la elaboración de los mensajes, verbales y no verbales, se efectúa por mediación de *procesos primarios*, y que estos mensajes contienen ... implícita o explícitamente, las ... características correspondientes al sueño y a lo imaginario" (p. 126).

Según López, para **Freud**: "...gracias al proceso primario el Ello consigue la satisfacción con la realización de los instintos y deseos. Los procesos primarios son inconscientes y se manifiestan fundamentalmente en el sueño. Los procesos de elaboración onírica (condensación, desplazamiento, etcétera) son procesos primarios" (citado en Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2013, p.13).

En relación a lo anterior, Bateson (1994) señala: "...que el análisis minucioso del habla y de los gestos revela que los mensajes, ... contienen una gran cantidad de materiales inconscientes que poseen las características de los procesos primarios" (p. 126).

Bateson pone énfasis en la presencia de lo inconsciente y de los procesos primarios, que no solo se dan en el sueño, sino, en los mensajes sean verbales y no verbales, en el habla y los gestos, actos comunicativos por excelencia donde se supone el proceso secundario es predominante, allí donde prevalecen actividades y procesos del yo, gracias a los cuales el sujeto consigue integrarse a los demás y su conexión a la realidad es mayor. Sabemos que Freud también hizo notar ello no solo en la actividad artística sino también en los mensajes que sufren algunas interrupciones o lapsus. Bateson, no obstante, quiere ir más allá y decirnos que la comunicación es un acto principalmente primario.

2.1.4 La Transferencia.

También tomada de Freud la noción **de transferencia**: "...toda persona que emite señales que ha aprendido, lo hace suponiendo... que el receptor de esas señales las

comprenderá «correctamente», es decir, presume que su interlocutor del momento se parece psicológicamente a algún interlocutor anterior (o incluso ficticio) con el que ha adquirido inicialmente sus hábitos en materia de comunicación” (Bateson, 1994, p. 126).

Esto ocurre con frecuencia cuando una amistad, una pareja o un terapeuta, por ejemplo, son tratados o vistos como si fuera un padre o una madre. Se transfieren sentimientos y emociones, como la molestia, la dependencia, entre otras.

En la transferencia hay tres actores, el sujeto (S) que transfiere, por lo general si lo vemos desde el escenario de la sesión psicoanalítica será el analizado, luego está el objeto del que se transfiere (Oh) donde se encuentran fijados los afectos históricos primarios del sujeto y esta el objeto al que se transfiere (Ot) los afectos que por lo general dentro de la sesión es al terapeuta o analista. Luego la transferencia fuera de la sesión analítica debe ser mayor aún, cuando se establecen nuevos afectos y la comunicación afectiva va haciendo su trabajo de transferir el afecto del objeto del pasado al afecto del objeto del presente. Dentro de una cultura en la que el psicoanálisis ha ido ganando más seguidores y analizados, la oportunidad de hacer conciencia sobre este mecanismo o proceso en las diversas interacciones y comunicaciones son mayores, por lo que las hipótesis y las pruebas de la transferencia serán más comunes en el espectro de la conciencia.

2.1.5 La Proyección.

La noción de proyección de Freud está unida a la de transferencia y difiere de ésta porque “...no invoca a un tercero histórico o personaje ficticio. Cuando A se «proyecta» sobre B, simplemente postula que las señales de B deben ser interpretadas como A las interpretaría si las hubiera emitido él mismo. Es decir, A postula que B opera en función

de sistema de codificación similares al suyo ...[Ambas] pueden actuar de manera prospectiva” (Bateson, 1994, p. 126).

Con normalidad el que proyecta ve o supone en el otro lo que él mismo está experimentando. Cuando se da la proyección, muchas veces uno cae en la cuenta que lo que está diciendo una persona sobre otra persona o un sujeto investigado; antes de pertenecerle a ese sujeto le pertenece a la persona que enuncia. Luego, son comunes expresiones como las de estás hablando por mí, por esas personas o lo dices por ti.

Por lo general, cuando uno proyecta no se da cuenta que lo está haciendo. Se puede verificar más esta dificultad en personas que experimentan trastornos de la personalidad y cuentan con un sí mismo débil o en todo caso son personas que se defienden en extremo.

2.1.6 La Identificación.

Otro principio explicativo es la identificación de Freud, la cual “..apela a la idea: «Si no puedes vencerlos, únete a ellos» ... o, al menos, imítalos tal como los ves... Hay que señalar que todos estos principios... son sin duda inconscientes en su manera de operar, y más o menos apremiantes... no debe suponerse que estos principios explicativos o descriptivos se excluyan mutuamente” (Bateson, 1994, p. 127).

La terminología “identificación” ha dado lugar a múltiples interpretaciones, aperturando el debate en el campo del psicoanálisis (González, 2015, p. 15). En ese sentido, Grinberg, en el texto de Belmonte, señala:

El proceso identificatorio es esencial en la formación del yo, del superyó, del ideal del yo, del carácter y de la identidad; es un factor constante en el continuo interjuego de las relaciones que se establecen entre el sujeto y los objetos. Tal como lo sostuvo Freud, constituye la forma más primitiva del enlace afectivo con otras personas. Interviene en los mecanismos de elaboración onírica, en las fantasías y sueños diurnos, en la formación de síntomas, en la evolución del

Complejo de Edipo, en la empatía, en el aprendizaje de la capacidad de pensar, y en el desarrollo de la simbolización, del lenguaje y de la creatividad (González, 2015, p. 16).

La identificación es también la forma más primitiva del enlace afectivo con otras personas. Como vemos es un mecanismo que está presente en las distintas etapas del desarrollo psico-sexual. La consciencia del mismo es algo que se va adquiriendo de acuerdo a la superación de las diversas etapas.

2.2 Bateson y la Gestalt o Psicología de la Forma

La Gestalt trata de una psicología humanista desarrollada por Fritz Perls en la década del 1940. Logró traspasar el predominio de la psicología psicoanalítica creando un nuevo enfoque verdaderamente revolucionario, al pasar de una visión individualista a una holística, donde se incluye cuerpo-mente y entorno (Perls, 1951). Los pilares básicos de la terapia Gestalt fueron definidos por Claudio Naranjo, creador de la psicología de los eneatis, pionero de la psicología transpersonal e integrador de la psicoterapia y la espiritualidad; nos dice que son tres los pilares: - El darse cuenta, poner conciencia. – Vivir el aquí y el ahora. – La toma de responsabilidad del propio proceso (Naranjo, 2011).

2.2.1 La Puntuación.

De la Gestalt, psicología de la forma o de la percepción Bateson ha retenido una premisa muy importante, la que quiere que la experiencia sea *puntuada*. Según Bradford O. Keeney, discípulo de Bateson, citado por Jesús Ibáñez “una puntuación conjuga una distinción (semántica: trazar una frontera) y una indicación (pragmática: manifestar una preferencia por uno de los lados de la frontera)” (Ibáñez, 1998, p. 23). Según Watzlawick y otros mencionados por Jesús Ibáñez:

Para la Escuela de Palo Alto -de la que Bateson fue el inspirador- las enfermedades mentales son errores de puntuación. Por ejemplo: él dice “Me retraigo porque me fastidias”, ella dice “Te fastidio porque te retraes”. La solución del conflicto exige un reencuadre, mediante una puntuación de tipo lógico más alto. La patología de la relación está en una premisa epistemológica compartida por ambos: el comportamiento de cada uno es la respuesta al estímulo que es el comportamiento de cada otro. El reencuadre podría ser este: la disputa puede redefinirse diciéndoles hasta qué punto dependen el uno del otro (Ibáñez, 1998, p. 23).

La puntuación es la aplicación de límites que permiten formar agrupamientos, en este caso (retraimiento y fastidio), son efecto y causa que luego se invierte en (fastidio y retraimiento) es un mismo agrupamiento que cambia de sentido. Esta aparente contradicción irresoluble y de delirio sin fin entre dos personas que recusan la actuación del otro para justificar la propia. Esta aparente situación sin salida se resuelve gracias a un reencuadre, que significa hallar un “punto” de vista más abstracto, más lejano que permita ver y hacerles ver cómo están unidos por el conflicto. Esa simple mención de un tercero que haga notar lo tanto que dependen el uno del otro, sirve para re-conocer, para ver desde otro punto exactamente lo mismo. Les está diciendo desde otra lógica más abstracta oigan ustedes que se consideran tan enemigos, tan divididos, en realidad no lo son y no lo están.

La idea esencial que un flujo de materiales comunicativos debe ser necesariamente susceptible de **múltiples sub-descomposiciones** de ese género, es una idea fundamental en lingüística y en esa rama de la teoría comunicacional, la cual se ocupa de la comunicación codificada... un campo bastante más vasto que el dominio lingüístico convencional. Una contribución principal de los lingüistas reside en la demostración de que el flujo comunicacional contiene señales formales en cuyo seno se delimitan sus unidades.

Según Watzlawick, Beavin y Jackson:

También las matemáticas proporcionan una analogía descriptiva: el concepto fue de “serie alternada infinita” ... las series de este tipo fueron estudiadas de manera lógica y persistente por primera vez por el sacerdote austriaco Bernard Bolzano, poco antes de su muerte, cuando se hallaba dedicado al estudio del significado de la infinitud. Sus ideas aparecieron en forma póstuma en un pequeño libro titulado *The paradoxes of the infinite*, que se convirtió en el clásico de la literatura matemática. En dicho libro, Bolzano estudió diversas clases de serie (S) de las cuales la más simple sea, tal vez, la siguiente:

$$S=a-a+a-a+a-a+a-a+a-a\dots$$

Para nuestros propósitos, puede considerarse que esta serie representa una secuencia comunicacional de afirmaciones y negaciones del mensaje a . Ahora bien, como lo demostró Bolzano, esta secuencia puede agruparse o como diríamos ahora, puntuarse de varias maneras distintas, pero aritméticamente correcta.

... Los tres posibles agrupamientos (puntuaciones) son:

$$S=(a-a)+(a-a)+(a-a)+(a-a)+\dots$$

$$=0+0+0+0+\dots$$

$$=0$$

Otra manera de agrupar los elementos de la secuencia, sería:

$$S=a-(a-a)-(a-a)-(a-a)-(a-a)-\dots$$

$$=a-0-0-0-0-0$$

$$=a$$

Una tercera manera sería:

$$S=a-(a-a+a-a+a-a+a-a+a-a)\dots$$

Y puesto que los elementos encerrados entre paréntesis no son otra cosa que la serie misma, se deduce que:

$$S=a-S$$

$$\text{Por lo tanto } 2S=a \text{ y } S=a/2$$

... El resultado de un límite diferente para la serie según la manera en que se elija puntuar la secuencia de sus elementos, resultado que consternó a muchos matemáticos, incluyendo a Leibniz. Por desgracia, hasta dónde alcanza nuestro entendimiento, la solución de la paradoja ofrecida eventualmente por Bolzano no resulta útil en el dilema análogo que se plantea en la comunicación. En este último caso, como sugiere Bateson, el dilema surge de la puntuación espuria de la serie, a saber, la pretensión de que tiene un comienzo, y es éste precisamente el error de los que participan en tal situación (1991, p. 32).

Así, dicen Watzlawick, Beavin y Jackson (1991): "... podemos incorporar un axioma de la metacomunicación: *La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes*" (p. 33).

La puntuación sirve en la Gestalt para reconocer los términos (los límites) en que se da una relación, si hacemos conciencia sobre los términos en que se dan las relaciones entre los interlocutores y manejamos diversas puntuaciones que ayudan a cambiar de perspectiva, a tener un nivel de abstracción mayor, se podrá allanar el camino para establecer relaciones y comunicaciones más sanas.

2.2.2 Subdivisiones y Construcción de imágenes.

Por otra parte, la teoría de la forma plantea, según Bateson:

... que una **jerarquía** [negritas añadidas] de subdivisiones es característica del proceso de la percepción. No percibimos en bloque el desencadenamiento de las terminaciones nerviosas. Pero a partir de la rociada de impulsos nerviosos iniciada por ese desencadenamiento, **construimos imágenes** [negritas añadidas] de elementos identificables, que se integran en conjuntos más vastos que poseen una **significación** [negritas añadidas]. Podemos pasar entonces de la percepción a la comunicación (Bateson , 1994, p. 129).

Así se da a partir de lo señalado, la dialéctica que lleva a la comunicación. De la descomposición -del análisis gobernado por la percepción- se pasa luego por la integración de las partes que se ve coronada con la comunicación. Lo importante es tener en cuenta que el pasaje no se da por una sumatoria de las partes, ésta será siempre menos del todo, al que se llega por un constructo imaginario al que remiten las partes y su secuencialidad.

Bateson afirma que "[entre los muchos análisis de las] corrientes complejas de comunicación que [permitirán]... su división en una jerarquía de subdivisiones sucesivas. Serán posibles muchos análisis..., pero **uno [solo] representará**

correctamente la historia natural del *organismo* [negritas añadidas]...” (Bateson, 1994, p. 129).

Luego nos dice que:

... la pregunta: ¿de cuál de esas numerosas posibles maneras *se debería* analizar tal flujo particular?... [Nos dice que según] el lenguaje y la comunicación ... siempre habrá una o varias jerarquías de *gestalten* correctas, todas las cuales describirán la manera en que el flujo de mensajes se crea y/o la manera en que es recibido e interpretado por el que lo escucha. [Afirma que] los descubrimientos freudianos muestran igualmente que en cada caso estudiado pueden ser correctos varios análisis diferentes... nos vemos enfrentados a problemas de *codificación múltiple* [negritas añadidas] (Bateson, 1994, p. 130).

De esta manera se establece una discrepancia entre lo afirmado por Bateson en el caso de la historia natural del organismo (un solo análisis correcto) y los casos descubiertos y estudiados por Freud, referidos por Bateson, que señala que en cada caso pueden ser correctos varios análisis.

Los lingüistas van por delante de los demás historiadores naturales en el estudio de la jerarquía de las ... [formas], por la que sería preciso analizar un género particular de comportamiento ... Por otra parte, la kinésica ... se ha desarrollado ... [recientemente] y, como la lingüística, logra un fundamento científico sólido gracias a la disección rigurosa de la corriente kinésica en una jerarquía de *gestalten*... (Bateson, 1994, p. 130).

Otro tipo de descripción utilizada por los lingüistas se basa en una grabación en cinta magnética del habla humana que contiene bastante más cosas, que las señales unidas a la significación léxica de lo que se ha dicho.

Lo natural, el cuerpo y lo kinésico parecen ser referencias gestálticas de lo consciente, del aquí y ahora, y del acicate para la toma de responsabilidad del propio proceso, que conducen, de la mano de la lingüística, al establecimiento de una jerarquía y de un solo análisis correcto.

2.2.3 La Significación.

“A medida que ... [ascendemos] los escalones jerárquicos de las *gestalten* desde las partículas más microscópicas de la entonación hasta las unidades de discurso más macroscópicas, cada etapa en esta escala se remonta reemplazando las unidades del nivel inferior en su *contexto*” (Bateson, 1994, p. 131).

La “significación”, continúa Bateson:

... emerge solamente en un nivel muy elevado de esta jerarquía... La significación no se aproxima a la univocidad o la ausencia de ambigüedad más que cuando se acepta examinar unidades muy grandes de la corriente comunicacional, e incluso entonces, la aproximación de la ambigüedad cero será asintótica. A medida que se admitan conjuntos de datos más importantes, la probabilidad de una interpretación aumentará, pero no desembocará jamás en una demostración (Bateson, 1994, pp. 131-132).

El examen de grandes cantidades de unidades comunicativas contribuye a dar mayor sentido y significación. El paso del análisis a la significación se da por el pasaje o tránsito por la escala jerárquica. Se remonta reemplazando las unidades del nivel inferior en su contexto.

2.3 Bateson y la importancia del contexto

¿La significación puede modificarse si se da un cambio en la secuencia o en el contexto? La respuesta es relativamente fácil. En el análisis kinésico es igual (Bateson, 1994, p. 133). Continuando con ello, Bateson señala que:

El hecho de que los científicos se hayan especializado de tal manera no indica que haya una independencia fundamental entre estas modalidades en la corriente comunicacional. Por esta razón nuestro trabajo se apoya en la historia natural concreta... Esta manera de situar de nuevo cada señal en el contexto del conjunto de las demás señales funda el rigor esencial de nuestro trabajo (...) (Bateson, 1994, p. 134).

Bateson insiste en la base sobre la que se apoya el contexto de cada señal o comunicación, que sería la historia natural concreta. Esto sería lo que le da el rigor al trabajo propuesto.

2.4 Bateson y el interaccionismo

Nuestro concepto de la comunicación es interaccional afirma Bateson (Bateson, 1990, p. 134). G.M. Mead (EduRed, s.f., párr. 1) con su Teoría del Interaccionismo y H.S. Sullivan (Figueroba, s.f., párr. 2) con su Teoría Interpersonal de la Psiquiatría, son las contribuciones que Bateson toma en cuenta para el desarrollo de su concepto de comunicación

Bateson nos dice:

... más que con Freud y los psicólogos de la forma, el sistema del interaccionismo [simbólico] que estudiamos ahora ya no es una simple síntesis descriptiva del discurso y de los movimientos corporales de ... [un actor], sino el agregado superior de lo que ocurre entre... [los dos actores]... Este marco más amplio determina la significación de lo que cada persona dice y hace... Cada ser humano conoce una franja de incertidumbre en cuanto al tipo de mensajes que emite, y, en último análisis, todos tenemos necesidad de ver cómo son recibidos nuestros mensajes para saber lo que eran... (Bateson, 1994, pp. 134-135).

Bateson ofrece un ejemplo de un paciente esquizofrénico que:

[le] cuenta que ha construido la muralla China, que ha atravesado al Pacífico a remo y ha desembarcado en Seattle. Luego ha ido a pie hasta California, donde «este pueblo se precia de su amistad». Pero que se trate *para él* de un enunciado de hechos [que se debe tomar literalmente] depende de *mi* reacción. Si digo: «eso es un absurdo, pues usted ha nacido en California», le afirmo así en su opinión de que su relato debe ser tomado al pie de la letra... Si [en lugar de desmentirlo], por el contrario, le pregunto si cree que sus padres tomaron parte en la construcción de la «muralla China» que le separa de ellos, le propongo [dice Bateson] que nos pongamos de acuerdo sobre un conjunto distinto de reglas para crear y comprender ese género de mensajes. [Entre] los sistemas de reglas posibles que dos personas pueden tener..., cabe

mencionar un sistema que se ha caracterizado como *simbiótico* ... Se refiere a lo que sería un sistema de convenciones no verbalizados y de ordinario inconscientes en el que... fueron imaginados. Fingiendo no reparar en los matices y las insinuaciones, o viendo sobreentendidos que no eran intencionales, las personas mantienen un extraño simulacro de comprensión (Bateson, 1994, pp. 135-136).

Bateson nos ilustra como la interacción con una persona que da un mensaje que requiere no ceñirse a lo literal (por lo tanto, evitar la desmentida) y exige moverse sobre un plano diverso, demanda de uno como interlocutor otro tipo de conexión... que denomina simbiótica. Que es un sistema no verbalizado, que apela a una decodificación de lo que simboliza en este caso la “muralla china”, de conexión entre planos inconscientes.

2.5 Bateson y la Distorsión del Código

Más que atención a los fracasos en la comunicación aquí se examinan “la deformación de los mensajes producida por una divergencia sobre los postulados que rigen la producción y la comprensión de los mensajes, es decir, sobre las reglas de codificación explícitas o implícitas” (Bateson, 1994, p. 136).

En el caso del así llamado ruido de código se da una distorsión sistemática, cuya corrección es concebible:

...una tesis fundamental de este libro es que, a nivel humano, se produce constantemente semejante comunicación relativa a las reglas de comunicación... Cuando ... [el] paciente cuenta su relato de la «muralla de China», sea cual fuere la respuesta que [se] le dé, se trata de una comunicación que se le dirige, relativa a la manera en que ... [ha] recibido su mensaje, y que le indica en consecuencia... la manera en que debería enunciarla de nuevo a fin de estar en condiciones de ... [hacer] llegar un mensaje que desea que reciba. Le dice cómo codificar sus mensajes de tal manera que susciten una reacción apropiada... (Bateson, 1994, p. 137).

Bateson vuelve a afirmar sobre el carácter inconsciente de la comunicación:

De nuevo es necesario insistir en el carácter *inconsciente* de casi toda comunicación. Ignoramos casi todo de los procesos por los que nos fabricamos nuestros mensajes y los procesos por los

que comprendemos los mensajes de los demás y respondemos a ellos... Pero el hecho de que no prestemos atención a esos detalles de la interacción no implica que carezcan de consecuencia en el curso de la relación. En lo esencial somos inconscientes de las convenciones pasajeras que transmitimos sobre la forma en que deben comprenderse los mensajes... las reglas que gobiernan la formación de una imagen de sí, son modificadas por la manera en que los demás reciben nuestros mensajes (Bateson, 1994, pp. 137, 139).

Estas distorsiones coexisten con códigos culturales que son aprendidos en edades muy tempranas y que interactúan sin plena consciencia con personas que a su vez tienen interiorizados otros códigos. La lectura transversal intercultural puede resultar de mucha utilidad para conectar con claves de un inconsciente más profundo.

2.6 Bateson y el aprendizaje y la patogénesis

Aquí se estudia, según Bateson (1994): "... sobre la forma en que la comunicación funciona entre dos personas, pero es igualmente un estudio sobre los casos en que la comunicación ya no funciona..." (p. 139).

Para establecer una relación:

... entre el estudio de la patología funcional en psiquiatría y las patologías de la comunicación, es necesario insistir en la existencia de hechos constituidos por el aprendizaje y el condicionamiento, y hay que hacer dos consideraciones... pertinentes. En primer lugar, todo fracaso de la comunicación es doloroso. En segundo lugar, el organismo en curso de aprendizaje generaliza siempre a partir de su experiencia. Además, la operación de comunicación es un aprendizaje permanente de la manera de comunicarse: los códigos y los lenguajes no son sistemas estáticos que puedan aprenderse de una buena vez por todas. Son más bien sistemas de modificación de las convenciones y las premisas que gobiernan la manera en que los mensajes deben ser elaborados e interpretados. Toda señal que instituya una nueva premisa o una nueva convención que una más a la gente o le procure una mayor libertad puede ser una fuente de

alegría. Pero toda señal que resbala y se pierde es, en algún grado, una fuente de sufrimiento para cada uno (Bateson, 1994, pp. 139-140).

Para Bateson:

... es necesario examinar ciertos aspectos del proceso de aprendizaje y ensanchar la teoría convencional de éste [sic]... [La idea es que la teoría sea] pertinente para el análisis de los intercambios de señales entre personas... La experiencia típica, en psicología del aprendizaje, implica dos entidades, un experimentador y un sujeto, y las conclusiones teóricas que se extraen se enuncian de ordinario en forma de regularidades psicológicas que describen el sujeto. En cambio [dice Bateson] consideraré aquí la situación experimental como una interacción que implica dos entidades cuyas relaciones mutuas me interesan. [Bateson señala que avanzará]... la hipótesis de que el sujeto no es el único que está sometido a un proceso de aprendizaje; el experimentador también lo está, y el proceso está determinado —al menos en parte— por los refuerzos que proporciona el sujeto.

Pero previamente [señala Bateson] es necesario definir una jerarquía de los grados de aprendizaje...:

1. ... el fenómeno ... más simple es la recepción de una información o una orden... [Silbato/Perro/cambio de disposición:] fenómeno de aprendizaje más simple [o] ... difícil de estudiar y que no ha sido objeto de un estudio experimental directo..., [pero] un polo principal de la teoría... [Dos teorías: 1) del efecto:] promesa de recompensa o amenaza de castigo... [y 2) de la asociación: es] una descripción en términos más automáticos y menos intencionales de la respuesta del perro.
2. El Aprendizaje I... [aquí] ha convergido la inmensa masa de los trabajos experimentales... «aprendizaje» se refiere a un cambio en la capacidad del perro de reaccionar a las percepciones o a las señales que recibe... cambios... que resultan de una serie de ensayos...
3. El Aprendizaje II es un fenómeno de laboratorio bien conocido... Aprendizaje I [:]... «aprender a recibir señales» ... Aprendizaje II como «aprender la manera de aprender a recibir señales» ...

4. ... Aprendizaje III... [y] superiores, si bien no ha sido demostrada la existencia de ninguno de ellos. La jerarquía... es de tal manera que no existe otro límite superior a la serie que el fijado por las limitaciones de la estructura del cerebro...

Esta extensión de la teoría del aprendizaje que consiste en distinguir grados de aprendizaje produce ese cuerpo de saber experimental especialmente interesante para el psiquiatra. En realidad, el foso tradicional entre experimentalistas y clínicos parece provenir del hecho de que los experimentalistas han estudiado sobre todo el Aprendizaje I, mientras que los psiquiatras se interesan, ante todo, por los efectos del Aprendizaje II, ya que tratan de evaluarlos en su diagnóstico, o de acabar con ellos en el curso de su terapia.

...Si existe realmente una jerarquía de grados de aprendizaje y si la distinción de esos grados representa algo más que un simple artificio de descripción, resulta entonces teóricamente probable que existan secuencias complejas de experiencias y de acciones tales que el aprendizaje correspondiente a uno de los grados contradiga más o menos el aprendizaje propio de algún que otro grado (Bateson 1994, p. 140-142, 144).

2.7 Bateson y los Contextos Patógenos

Según Bateson:

...[La] amplia descripción de los intercambios interpersonales como una serie de contextos interpersonales sugiere la posibilidad de dos clases de resultados psicopatológicos: el aprendizaje de un error particular y la ruptura o distorsión del mismo proceso de aprendizaje ... el primer resultado es el que fue objeto de la mayor atención en los primeros tiempos del psicoanálisis, cuando se insistía en el hecho de que ciertas neurosis provienen de experiencias únicas y extremadamente dolorosas vividas en la infancia. En función de lo dicho anteriormente, podríamos pensar de nuevo esta teoría y ver en ella un aprendizaje del error... siendo el error entonces una generalización impropia de una experiencia personal aterradora, dolorosa o demasiado gratificante.

... La teoría psiquiátrica moderna insiste más en los resultados psicopatológicos que provienen de una experiencia continua y repetida más que en un traumatismo aislado... A partir de este género de etiología, más bien hay que contar con la distorsión del mismo proceso de aprendizaje.

Se trata de un tipo de resultado patológico más abstracto, más inasequible y más difícil de corregir mediante alguna práctica terapéutica, ya que todo aprendizaje durante esta experiencia pasará por el proceso ya deformado (Bateson, 1994, p. 147).

Cómo sería esta “distorsión del aprendizaje”, Bateson (1994) señala que:

...gracias a los datos experimentales sabemos que, aun siendo extremadamente variable, siempre está presente una cierta estructuración de los contextos de aprendizaje. Los acontecimientos de los que se compone el contexto... pueden estar diversamente relacionados entre ellos y constituir con toda una totalidad estructurada. En otros términos, nos encontramos aquí con las *gestalten* (las unidades del intercambio) y nos vemos, pues, confrontados de nuevo con la naturaleza particular de estas unidades. Aunque sean en buena parte obra de los individuos concernidos... su percepción está guiada ineluctablemente por la cultura y por la arbitrariedad social. Esta percepción puede ser rígida o flexible. Pero el hecho esencial es que las reglas de puntuación forman parte del sistema de convenciones y de premisas sobre el que reposa la comunicación. En efecto, es preciso considerar el aprendizaje de la comunicación como una serie de contextos encajados (pp. 147-148).

Además, al decir que “la corriente comunicacional es una serie ordenada de contextos a la vez de aprendizaje y aprendizaje del aprendizaje”, Bateson (1994) nos recuerda:

... [La] «distorsión de los procesos de aprendizaje» ...se referiría [así] a todos los casos en que un individuo puntúa la corriente de comunicación de una manera diferente a la de su interlocutor, pero que ... son reforzados por el sufrimiento resultante de su visión idiosincrásica de la relación.

...Este encadenamiento de ideas... nos conducirá a una teoría formal de la estabilidad y de la inestabilidad en las relaciones humanas (p. 148).

Es así que nos podemos preguntar ¿cuáles serían los criterios de estabilidad? y también cuestionarnos “...¿Es posible clasificar los grados y los tipos de malentendidos de manera que puedan distinguirse las situaciones que serán corregidas por los

participantes (de suerte que el sistema se mantenga en ... equilibrio) en otras situaciones, que conducen a un deterioro progresivo? ...” (Bateson, 1994, p. 149).

Se puede responder de manera general y sin un pensamiento muy simple, como si se tratara de una ecuación lineal, así:

... el fenómeno siguiente parece producirse en muchos casos. Un proceso de cambio progresivo se instala en una relación diádica. La situación se vuelve... intolerable para uno y/o el otro interlocutor, y, en el paroxismo de la tensión, se produce una explosión, tras la cual el sistema vuelve al estado en que se encontraba antes del cambio. Pero también es posible que emerjan estructuras de comunicación enteramente nuevas (Bateson, 1994, p. 149).

Bateson continúa señalando que:

Por lo poco que sabemos de las relaciones entre los detalles sutiles de la interacción humana y los ciclos más largos en el curso de una existencia, tenemos todas las razones para creer que los ciclos más largos son siempre ampliaciones o reflejos repetidos del modelo incluido en los pequeños detalles... Una función principal de las técnicas de microanálisis es desembocar, a partir de pequeñas cantidades de datos, en penetrantes apreciaciones sobre las relaciones humanas... Lo que nos interesa... es presentar las técnicas del examen microscópico de las relaciones interpersonales (Bateson, 1994, pp. 149-150).

Es clave confrontar esto último que señala Bateson de la función principal del microanálisis, cuando en otra parte de la elaboración de sus premisas teóricas menciona la necesidad de unidades grandes para lograr una buena interpretación de la significación, así como también cuando afirma respecto al contexto que situar de nuevo cada señal en el contexto del conjunto de las demás señales funda el rigor esencial de nuestro trabajo. Definitivamente aquí vemos un Bateson distinto que alienta una perspectiva más macro.

Por último, cuando afirma al final de este capítulo que:

La finalidad de los métodos esbozados ... es la de llegar a una presentación de los procesos por medio de los cuales se desarrollan las relaciones entre los hombres. Un estudio de esos mecanismos que no tuviera en cuenta el contexto que los rebasa no puede ofrecer interés a largo plazo; un análisis de las relaciones interpersonales que no esté consolidado por una exposición de la compleja maquinaria que las sustenta no puede merecer nuestra confianza (Bateson, 1994, p. 150).

Reafirma su vocación sistémica en la que se intercambian perspectivas metodológicas diversas que tiendan a la integración de lo complejo, al movimiento que va de la mirada macro que toma en cuenta los contextos a la mirada micro del intercambio reducido entre dos personas y viceversa.

Al término de este capítulo estamos en condiciones de reconocer desde qué enfoque teórico Bateson entiende la comunicación, al reconocerse él mismo como heredero de George H. Mead se inscribe dentro de una corriente filosófica pragmatista que investiga en la práctica de la comunicación las consecuencias de ésta en el bien común. Desde las ciencias sociales y la psicología social Mead desarrolla la teoría del interaccionismo simbólico y el conductismo social, teorías que Bateson las hace propias. Según esta teoría, la comunicación es una actividad ecológica, homeostática, una relación dinámica que establece el equilibrio entre los individuos y su comunidad (Laborda, 2017) (Watzlawick, 1991).

La actividad fundamental de todo proceso comunicativo es la interpretación de los mensajes en un marco simbólico o general. Los símbolos permiten trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato y material sino a lo mediato y social. Una consecuencia de esta postura es el principio de que los significados son producto de la interacción social y no solo de una decodificación personal. Para el conductismo social, la comunicación y los vínculos institucionales coadyuvan en la construcción de la consciencia de la persona, en la orientación de su conducta y en la identificación del sentido de los mensajes (Laborda, 2017, p.14).

CAPÍTULO 3

Algunos conceptos de la Teoría de la Comunicación de Bateson.

La aplicación del concepto interactivo simbólico sistémico de la comunicación de Bateson la hallamos en el campo del trabajo antropológico desarrollado principalmente en Oceanía antes de la segunda guerra mundial durante la década de los años 30 de la década pasada, cuando da forma al concepto de Cismogénesis y luego en el campo del trabajo psiquiátrico desarrollado en Palo Alto California después de la segunda guerra mundial en los años 50 del siglo pasado cuando toma de la fisiología el concepto de Homeostásis para aplicarlo al análisis de familias con casos de perturbaciones mentales como la esquizofrenia. Por último, el concepto de Retroalimentación Regenerativa nos sirve para ver como el concepto interactivo de Bateson es aplicado en el campo de la producción del conocimiento, desde una nueva epistemología que se empezó a desarrollar a partir del fin de la segunda guerra mundial en el campo de la cibernética.

3.1 Cismogénesis

En su primer libro *Naven*, Bateson no se limita sólo a describir su experiencia en una cultura determinada, sino que:

trata de construir una teoría de la cultura que rebase de lejos el marco de la sociedad estudiada... [Sobre] el concepto de «cismogénesis» ... Bateson entiende el estudio de la génesis de un cisma en el seno de un sistema social. Distingue una cismogénesis «simétrica», en la que los interactuantes responden a la dádiva por la dádiva (*potlach*), a la violencia por la violencia, etc., de una cismogénesis «complementaria», en la que los asociados se hunden cada vez más en los papeles del tipo dominación/sumisión o exhibicionismo/voyeurismo. En uno y otro caso, la exacerbación de los comportamientos inscritos en esos movimientos en espiral puede conducir a desequilibrar e invertir el sistema social (Winkin, 1994, pp. 29-30).

Bateson ofrece un concepto de interacción social que atraviesa diversos planos comunicacionales que permite abordar la comunicación interpersonal, la que se da entre grupos sociales y también entre naciones. “El estudio de la génesis [, la apertura,] de un cisma” (Winkin, 1994, p. 30), de un quiebre, de un ida y vuelta comunicacional, que permite advertir el tipo de relación, si es simétrica o complementaria. Si es entre dos interactuantes que se retan y entran al juego como iguales o dos que están dispuestos a interactuar como no iguales que se necesitan. En ambos casos la vuelta de una relación entre A y B, la reacción de B, la del otro es la que define el tipo de relación.

Veamos, en una relación aparentemente asimétrica (¿complementaria?), entre parientes podemos encontrar a través del juego una propuesta de relación simétrica. Por ejemplo, un padre y un hijo pequeño que se pasan la pelota dándole puntapiés, es una relación simétrica en un contexto asimétrico. Si esta escena se repite continuamente ¿puede producir un desequilibrio que invierta la relación? Yo creo que sí... que el juego si es asumido por el hijo como la realidad y no lo reconoce como un juego puede desarrollar un trastorno personal. El padre puede en ese juego también hacer una proyección de que ese niño en realidad es él mismo, es el niño que él hubiese querido ser. En realidad lo que se da -siguiendo a Bateson- es que el juego está llevando al padre a someter y esconder su real potencial y obligándole al hijo a vigilar y controlar ese sometimiento. Se pasa de una simulación de una relación simétrica a una relación complementaria, que invierte el punto de partida asimétrica inicial de un padre que tiene autoridad sobre un hijo. De un padre que orienta el comportamiento de un hijo a una situación, en que el hijo controla el comportamiento del padre. El juego es considerado algo que se tramita entre pares. En este caso unos roles complementarios dentro de una familia, en la que la cismogénesis complementaria encuentra a través del juego, en el que se simula una cismogénesis simétrica una oportunidad para invertir las posiciones originarias de la

estructura social y desde allí dar espacio para el desarrollo de una fantasía de control del hijo sobre el padre, de invertir las posiciones dadas en la estructura social.

El concepto de Cismogénesis nos puede servir también para estudiar la posible relación entre una comunidad y una empresa que quiere realizar una inversión en su territorio. Una asamblea de información sobre un proyecto hidroeléctrico de una empresa en la comunidad se convierte rápidamente en un espacio en el que la comunidad expresa a través de algunos líderes el rechazo al mismo por, según dicen, tratarse realmente de un proyecto minero que terminará por contaminar el agua. El rechazo lleva a tal punto que los representantes de la empresa tuvieron que abandonar el lugar por estar en riesgo su integridad física. El conflicto abierto por lo ocurrido en este evento nos habla de un tipo de Cismogénesis simétrico, donde la comunidad rechaza utilizando una información no veraz pero muy efectista pues se ubicó en el centro del conflicto social del país. La información correcta del proyecto se convierte en el objetivo de la empresa para tener aceptación en la población. El proceso de comunicar permite generar un cisma que invierte la situación a una aceptación del proyecto y deja a la comunidad en un tipo de relación ya no simétrica sino complementaria. En todo este proceso la empresa se preocupó por ofrecer “compensaciones” a autoridades locales y comunidades para asegurar el giro en la Cismogénesis. Aspecto que melló en la capacidad del polo comunitario para activar un compromiso mayor con las necesidades de la población; en la prevención de posibles efectos del proyecto hidroeléctrico y para la creación de una política de responsabilidad social por parte de la empresa. El interés privado y privatizante, se impuso por encima del interés social. Reduciendo la responsabilidad social a la organización de las fiestas navideñas en las localidades.

Es importante señalar que “se trata de una hipótesis, ... de una construcción intelectual. Los datos etnográficos se consideran como materiales ilustrativos, no como los jueces

de un «tribunal de los hechos»” (Winkin, 1994, p. 30). “Lo principal para Bateson es la elaboración teórica, importa poco que los hechos la contradigan. Esta posición intelectualista lo convertirá en un sospechoso entre los investigadores anglosajones” (Winkin, 1994, p. 30).

“...El concepto de cismogénesis efectúa un vaivén permanente entre el individuo y la sociedad. Un proceso de interacción entre individuos se considera como un factor de desequilibrio de la sociedad entera” (Winkin, 1994, p. 30). Con este concepto Bateson pone en tensión varias áreas del conocimiento como la psicología social y la antropología social, desbordándose hacia “la psiquiatría y la ciencia política en los ejemplos de generalización posible propuestos [a través de este concepto]...Tomando partido por la interdisciplinaridad... desarma totalmente al investigador tradicional” (Winkin, 1994, p. 30).

Otro ejemplo de la interacción de dos automobilistas en la ciudad de Lima que tienen un altercado a raíz de una infracción de tránsito cometida por uno de ellos. De pronto, en las redes sociales asistimos a una grabación hecha a un ciudadano que es interpelado por quien lo está grabando por manejar en contra de las señales del tránsito, el infractor responde de mala manera; al insistir quien graba en llamarle la atención, el primero pierde el control y le lanza un escupitajo y empieza a proferir insultos hasta que saca un arma de fuego retando y amenazando a quien lo está grabando y llamándole la atención, hasta que el infractor desaparece de la escena. A partir de este ejemplo podemos ver que quienes interactúan están envueltos en una Cismogénesis simétrica donde ninguno cede y a cada acción o palabra corresponde otra acción y palabra. Pero lo que más llama la atención es que a través de este concepto podemos cruzar varias áreas del conocimiento; desde la psicología social que se concentra en estudiar las emociones, los sentimientos y los pensamientos, que pueden estar presentes en este tipo de interacción entre dos

individuos; hasta la antropología social que trata de establecer a qué patrón cultural corresponde el enfrentamiento entre ambos actores (machismo, conciencia ciudadana, etc.). Asimismo desde la psiquiatría podríamos identificar los comportamientos expresados como aquellos que lindan con la sociopatía y aquellos que están girando en torno de la perversión y finalmente desde la ciencia política se tratará de encuadrar los comportamientos dados, partiendo de una estructura política dominada por un liberalismo que linda con el libertinaje, cuando la realidad se encarga de enrostrar los límites que tiene la acción libre y la incapacidad de superarlos; más, en un contexto en que la corrupción se hace evidente desde quienes se encargan de hacer respetar las leyes. Desde lo metacomunicativo, tenemos un enfrentamiento entre quienes utilizan medios que redoblan la energía humana (una pistola) y quienes tienen el poder de informar y comunicar (una cámara de celular). En esta lucha aparentemente desigual aquel que posee el control de los medios de comunicación más modernos, son los que llevan la ventaja en esta cismogénesis que se abre de manera simétrica con visos de ser complementaria, cuando la opinión pública y el poder de la sociedad de la información subordina al poder de las armas, poniéndose a su servicio.

Hemos expuesto tres casos de interacciones que enriquecen el análisis y que nos ayudan a entender el carácter dinámico de la cismogénesis. Es decir, interacciones que pasan de ser simétricas a ser complementarias, de equilibrios que se desestabilizan. El análisis de la cismogénesis nos muestra que existe un movimiento dinámico, pendular, de momentos o periodos de complemento y sumisión y otros de competencia y equilibrio. Nada de esto se sostiene sin la retroalimentación en la interacción. Según los ejemplos dados pensar que esas situaciones de cismogénesis simétrica en la que empezaron cada uno de ellos y que siguieron con una complementaria, podrían regresar a un escenario distinto si el padre no trata de dar siempre la pauta e invita al hijo a prevalecer en el

juego, a hacer movimientos y patadas con entera libertad. O una comunidad que es atendida en sus necesidades de desarrollo por nuevas autoridades o directivas o gracias a empresarios más modernos y conscientes. O un automovilista que reconoce y admite su falta antes que responder con pistola. La cismogénesis como concepto tiene como soporte indispensable para su dinamismo la existencia de un sistema que se retroalimenta, que se comunica realmente.

Por último, la reflexión de Bateson sobre "... los procesos de equilibrio y desequilibrio, de los fenómenos circulares, de las posibilidades de crisis y de estallidos, que prefigura las formas de la cibernética, no puede convenir al funcionalismo estático, equilibrado y armonioso que reinaba entonces ... [por el año] 1936" (Winkin, 1994, p. 30).

Lo cierto es que con este concepto se puede dar cuenta del dinamismo de los diversos planos de la interacción social. Identificando pautas de relación que pertenecen a un inconsciente alojado en el contexto o los contextos trabajados en los ejemplos propuestos, una especie de inconsciente colectivo.

3.2 Homeostasis familiar

Bateson recoge el concepto de Homeostasis Familiar de Don D. Jackson, quien consideraba como un sistema homeostático a la familia, un sistema con tendencia a buscar su propio equilibrio obedeciendo a un conjunto de reglas determinado. Este concepto cobra mayor relevancia en circunstancias donde se presenta algún desorden psicológico en alguno de los integrantes del grupo familiar, que debe considerarse como una expresión manifiesta, de un *síntoma de un sistema patológico* y no como un problema aislado y reducido a la individualidad del afectado y que, por tanto, el terapeuta deberá intervenir extendiéndose a toda la familia. "El problema no es que el grupo familiar se haya desequilibrado a causa de este integrante que ha enfermado, ya

que es —según este enfoque sistémico familiar— justo, al contrario, que la familia reposa su equilibrio en la enfermedad del paciente, el cual tiene la propensión a mantener como tal” (Winkin, 1990, p. 50). Se trataría entonces, según Bateson, “de encontrar *otro equilibrio* para la familia, mediante una reorganización del sistema de relaciones en el que está instalada” (Winkin, 1994, p. 50).

El término de *homeostasia familiar* se basa en los trabajos de Walter Cannon y Claude Bernard. Como señala Tomé:

Fue el fisiólogo Walter Cannon quien acuñó el término homeostasis en 1926 para referirse a las reacciones fisiológicas coordinadas que mantienen los estados estacionarios dentro del cuerpo. Creía que era necesaria una nueva palabra específica para diferenciar la complejidad de los sistemas de los organismos vivos, que incluía la coordinación integrada de todo un abanico de órganos, de los sistemas cerrados puramente físico-químicos en los que una compensación de fuerzas mantiene el equilibrio. Cannon lo describía de la siguiente manera:

“Los cambios en el entorno provocan reacciones [en el sistema abierto que es el ser vivo] o lo afectan directamente, con lo que se producen alteraciones del sistema. Estas alteraciones se mantienen dentro de unos márgenes estrechos ya que se ponen en acción ajustes automáticos dentro del propio sistema, con lo que se evitan oscilaciones importantes y las condiciones internas se mantienen prácticamente constantes.”

Cannon ilustró su concepto describiendo una serie de mecanismos que mantienen las condiciones constantes en la matriz fluida, el “medio interno”, de los animales superiores. Entre estas incluía la glucosa y el oxígeno en sangre, la temperatura, la presión osmótica o la concentración de protones. El conocimiento de los mecanismos que Cannon demostró que estaban implicados en estas reacciones provenía fundamentalmente de sus propios experimentos sobre el papel del sistema nervioso autónomo y las secreciones de las glándulas adrenales. Sin embargo, la asociación íntima que estableció entre los mecanismos homeostáticos y el mantenimiento de las condiciones del medio interno provenía en buena medida del también fisiólogo Claude Bernard, a quien Cannon reconocía el mérito de haber sido el primero en dar un “análisis más preciso” de las ideas generales sobre la estabilidad de los organismos. Cannon

citaba especialmente una frase de Bernard: “Es la inmutabilidad del *milieu interieur* la condición para la vida libre e independiente”.

El mismo Cannon se preguntó en 1932 en un epílogo a su libro “The wisdom of the body” titulado “La relaciones de las homeostasis biológica y social” si no sería conveniente analizar otras formas de organización (industrial, doméstica o social) a la vista de la organización del cuerpo. Su sugerencia tuvo amplia aceptación y homeostasis hoy... significa el mantenimiento de un estado dinámico estable en un sistema por medio de procesos reguladores internos que contrarrestan perturbaciones externas del equilibrio (2014, párr. 1-5).

Jackson señala:

...este término hace hincapié en la relativa constancia del medio interno, una constancia mantenida, en realidad, por todo un juego de fuerzas dinámicas. La expresión podría abordarse igualmente según la teoría de la comunicación: sería preciso, así, describir la interacción familiar como un sistema cerrado de información, de tal manera que las variaciones de comportamiento, u *output* se inyectan de nuevo [*feedback*] en el sistema, con el fin de corregir sus reacciones.

... El estudio de la homeostasia familiar ... acomete un problema muy práctico, al que casi todos los psiquiatras deben enfrentarse: ¿qué efecto produce el paciente en su familia desde el momento en que entra en el gabinete del psiquiatra? De modo más preciso... el psiquiatra debe tener en cuenta el efecto que un cambio en las relaciones interpersonales del paciente ejercerá sobre los miembros más próximos de su familia (1994, p. 233).

De acuerdo a Bateson, “Lo que sigue es un bosquejo en términos formales del tipo de interacción que, como hemos observado, caracteriza a la historia natural de las familias en las que hay miembros esquizofrénicos. La principal característica es una vigorosa estabilidad, a la que Jackson denominó *homeostasis* (1957)” (1991, p. 165).

Estamos hablando entonces que son tipos de interacción y comunicación que perduran a lo largo del tiempo, que pueden prolongarse y ramificarse por generaciones. Continúa Bateson:

Aún no estamos en condiciones de decir exactamente qué variables influyen en los procesos correctivos de esta homeostasis, pero ya el comportamiento del sistema como un todo justifica el empleo de la palabra. Cuando el paciente identificado comienza a mejorar, observamos que se ejercen toda clase de presiones sutiles con el fin de perpetuar su enfermedad. Hay muchos casos en los cuales, cuando el paciente comienza a mejorar, algún otro miembro de la familia empieza a mostrar síntomas de estrés psiquiátrico (1991, p. 165).

Tanto las presiones sutiles como los síntomas de estrés psiquiátrico de parte de otros integrantes del grupo familiar, cuando el “paciente” empieza a mejorar, son demostraciones de la realidad dinámica de la homeostasis familiar y de cómo a través de los mensajes de presión sutiles o de estrés se trata de reestablecer el equilibrio de la familia psicopatogénica. Es sobre este material comunicacional que el terapeuta tiene que trabajar para desmontar el equilibrio patogénico y avanzar hacia otro equilibrio.

Parecería pues que las variables que deben mantenerse constantes a toda costa son de una índole algo más abstracta o más secreta; no es que, a cualquier precio, el paciente identificado deba permanecer perturbado, antes bien parece que el paciente mismo fuera un elemento accesorio – hasta un sacrificio voluntario- a la homeostasis familiar. Si ese paciente deja de desempeñar su papel, existe una probabilidad de que algún otro miembro de la familia lo desempeñe en su lugar. Como muchos sistemas homeostáticos complejos, la familia patogénica parece poder, como el tritón, regenerar un miembro perdido (Bateson, 1991, p. 165).

Aquí Bateson busca trascender hacia una explicación de la constancia, luego de ver que en otros se cumple el papel de reproducir la homeostasis; afirma que ella pueda deberse a variables más abstractas o más secretas. Aquí lo no dicho, lo secreto o lo dejado de lado por no ser reconocido como relevante pareciera ser el material sobre el cual reposara la homeostasis familiar patógena.

Retomando el fenómeno de regeneración, damos cuenta, como señala Bateson, que:

...es muy familiar en el campo más amplio de la dinámica de grupo (Redl, 1959). Pero la naturaleza y los mecanismos de ese fenómeno son en general oscuros, salvo en aquellos casos en los que existen procedimientos precisos para desarrollar el proceso regenerativo. Sabemos algo sobre cómo un comité regenera un nuevo presidente en el lugar del anterior, pero no sabemos virtualmente nada del proceso que se da cuando el mismo comité pierde un miembro que había cumplido ciertas funciones catalizadoras poco visibles en las reuniones. A veces, “espontáneamente” otro miembro que antes permaneció inactivo, se hace cargo de esas funciones.

Los miembros de una familia patogénica están diferenciados por sus roles y forman un sistema interactivo y de auto mantenimiento dentro del cual difícilmente sea posible señalar a un miembro como el causante de las características del sistema como un todo. En realidad, el hecho de atribuir la causa o la culpabilidad a uno u otro miembro de semejante red presenta problemas bastante parecidos a aquellos presentados por la pregunta: “¿Quién es el que está más enfermo?”. El paciente identificado es el que está más visiblemente enfermo, pero el sistema familiar mismo es indudablemente extraño y la rareza no puede localizarse específicamente en los individuos sino en las premisas que gobiernan la diferenciación de sus roles.

Arrancarse el rol de hijo, o de madre y padre en una familia patogénica significa romper el equilibrio malsano, pero equilibrio al fin y al cabo. Experimentar cambios de rol que propicien espacios de libertad en escenarios terapéuticos sería una línea necesaria y terriblemente difícil a seguir (Bateson, 1991, pp. 165-167).

Don D. Jackson ofrece casos clínicos que describen situaciones de dinámicas homeostáticas en las familias de modo tal que el rol del paciente o el “enfermo” se intercambia:

Una joven cuidada por depresiones crónicas comenzó a manifestar una mayor seguridad en sí misma. Su marido, que deseaba inicialmente que resultara una carga menos pesada para él, comenzó a telefonar con bastante frecuencia al psiquiatra para comunicarle la «agravación» del estado de su mujer. El terapeuta no había examinado al marido en el momento en que sometió a tratamiento a la mujer. Cuando resultó clara la importancia de su ansiedad, se había vuelto

demasiado agresivo para iniciar una terapia. Se mostró cada vez más tenso, y finalmente una noche llamó al psiquiatra para decirle que temía que su mujer se suicidara. A la mañana siguiente, el hombre había puesto fin a sus días (Jackson, 1994, pp. 243-244).

En este caso aparente de aguda identificación proyectiva —que es relativamente común en las historias familiares, obviamente no con las consecuencias trágicas aquí señaladas pero sí con similitud en el mecanismo mental empleado— de poner en el otro lo que uno mismo está sufriendo; y un otro muy cercano, por lo general un familiar.

Otro caso presentado por Jackson nos dice: “un marido había insistido en que su esposa emprendiera una terapia a causa de su frigidez. Tras algunos meses, ella se sintió menos inhibida sexualmente... tras lo cual el marido se volvió impotente.” (Jackson, 1994, p.244).

Según Jackson gracias a un esfuerzo interdisciplinario de:

... sociólogos, psicólogos sociales y antropólogos, los psiquiatras están amasando un conjunto de datos sobre la familia, que podrán ser utilizados para la preparación de [terapias adecuadas e insisten en la necesidad de su estudio]...

Es importante estudiar el complejo de interacciones familiares al menos por cuatro razones: [a] por el valor de tal estudio en el tratamiento de un paciente; [b] por la posibilidad que ofrece de ayudar a los demás miembros de la familia evitándoles contra reacciones dolorosas; [c] por la economía y la rapidez que ofrece una terapia realizada en colaboración; y, ...[d] por las posibles consecuencias en la investigación de una nosología psiquiátrica que sea inteligible en cuanto a la génesis (Jackson, 1994, p. 245).

Según Bateson: “Lo primero que se necesita del antropólogo es una teoría general de la homeostasis familiar. Sin dudas, ésta ha de ser un modelo teórico abstracto que pueda deducirse de un conjunto de axiomas. Probablemente sea un modelo que deba mucho a la teoría moderna de los juegos y quizás otro tanto a los progresos recientes alcanzados en el campo de la genética y de la embriología” (1991, p. 167).

Bateson reconoce en Bavelas, Von Neuman y Morgenstern y Waddington aportes importantes para avanzar en la teoría general de la homeostasis familiar. Nos dice que debería ser un modelo que deba mucho al estudio de la estructura y la dinámica de las comunicaciones en grupos (Bavelas), a la teoría de los juegos (Von Neumann, Morgenstern y Nash) y a la genética y la embriología (Waddington). Estos aportes al quedar planteados reafirman la necesidad de abrir campos a la investigación que permita valorar la importancia de la representación del espacio geométrico y el escenario, en el que se desenvuelven los distintos actores de una familia, aspectos que han sido recogidos por el enfoque y la terapia de “las constelaciones familiares” y por las terapias de grupo que se utilizan en el psicodrama. En el caso de la teoría de los juegos, se destaca la necesidad de ver como los intereses individuales comunes no permiten conseguir el bien común y que por lo tanto muchas veces las decisiones acertadas son aquellas que se fijan en opciones secundarias que permitan hacer fluir la dinámica y el equilibrio interno de los grupos. La genética nos permite también distinguir aportes claves para la comprensión de las dinámicas familiares al reconocer el rol de nexos entre las partes más aparentes (fenotipo) y las más internas (genotipos) que son los epigenotipos, los eventos biológicos (y agregaríamos aquí sociales dentro de una familia) de más reciente aparición en el escenario (solo comprensible por el desarrollo mismo biológico) pero que cumplen un rol articulador e integrador dentro del sistema.

Sin embargo, para Bateson, es importante “concentrar ... [el] pensamiento en las subculturas familiares dentro del campo más estrecho de la familia patogénica” (Bateson, 1991, p. 168).

3.2.1 El sistema familiar visto por dos individuos (Bateson, 1991)

Bateson llama la atención sobre la coherencia que hay entre:

La comunicación esquizofrénica del paciente identificado ... [y] su percepción de lo que sucede entre él mismo y los demás miembros de su familia. Él se “ve” a sí mismo continuamente situado en contextos de cierto tipo, y es justo decir que el contexto, en cualquier momento dado está determinado en parte por su propia conducta previa. Los demás miembros de la familia actúan y se comunican de manera que fortalecen la percepción y la conducta del paciente, pero ellos también, como el propio paciente, actúan de manera coherente en los contextos, según cómo los perciben, y contribuyen también mediante su propia conducta anterior a determinar el contexto de un momento dado. Desde el punto de vista del paciente, los contextos tienen la siguiente estructura formal: un padre o madre a quien él ama y odia intensamente, emite señales de naturaleza incongruente (1991, p.168).

... [La incongruencia resulta más nítida cuando uno de los padres] precede una acción del paciente y ... [el otro] aparece después de esa acción. [Sucede que]... los padres pueden incitar al paciente a expresar una opinión valiente y, una vez que él la expresa, lo menosprecian tildándolo de falto de cariño, desleal, desobediente... (1991, p. 168).

El paciente queda atrapado. Esa incongruencia sólo puede ser destructora de su ser, el sí mismo. Ese “sí mismo que responde seriamente a la señal parental y se ve obligado a enmendarse en favor de otro sí mismo, cuando los padres reciben esa respuesta seria como algo diferente a lo que era” (1991, p. 169).

Bateson nos dice que:

... [dos] aspectos del contexto deben ser [tomados en cuenta]... Desde el punto de vista del paciente ... existe, o parece haber, una prohibición absoluta de llamar la atención sobre la incongruencia de los padres, ... la prohibición de hacer comentarios, puede llegar a ser tan intensa que se convierta en algo parecido a una represión de su percepción del vínculo. Ninguno (padres o paciente) pueden actuar como si fueran conscientes de las incongruencias. ... [Aparte de las incongruencias hay] una prohibición de escapar de la situación y, además, está la insistencia de los padres a que el paciente responda. Este no puede no responder... Y todas esas prohibiciones están vinculadas entre sí. Después de todo, abandonar la situación o demostrar que no le importa, sería como señalar con el dedo las incongruencias (1991, p. 169).

3.2.2 El típico mensaje esquizofrénico.

El ser humano ante tales circunstancias (las señaladas líneas arriba), trata de protegerse emitiendo mensajes que no puedan ser distorsionados (Bateson, 1991, p. 169). Es típico lograrlo, despojando al mensaje de todo material metacomunicativo explícito o implícito (1991, p.169). En relación a ello, Bateson señala:

... [El esquizofrénico omite o deforma toda señal que pueda identificar] el destinatario, el remitente, la fecha, el lugar, la hora, la prioridad, los códigos utilizados, etc. (1991, p.170)

...Además, el esquizofrénico deforma el texto ... precisamente en aquellos puntos en los que pueden aparecer interferencias metacomunicativas o de procedimiento. Por ejemplo, evita los pronombres y... (1991, p.170) todas las indicaciones que puedan señalar qué clase de relación puede haber entre él y la persona a la que se dirige. ... [Tiende a falsificar] las prioridades de ...[sus declaraciones, invirtiendo la importancia que le da a sus mensajes] a un mensaje relativamente trivial [le da mucha importancia], o negando la importancia de un mensaje que él considera vital... (El esquizofrénico puede incluso hacer muy ... [pequeñas modificaciones a] un mensaje directo, ... [las variaciones] suficientes para permitirle a decirse a sí mismo... que ése no es su mensaje (1991, p.170).

... El esquizofrénico identificado puede adoptar una actitud de ataque tanto como de defensa. Puede tratar de “devolverles la pelota” a los padres, ya sea respondiendo como si el mensaje inicial parental fuera de algún modo diferente de lo que éstos se propusieron, ya sea intentando imponerles a los padres aquellas prohibiciones que rodean al doble vínculo —la prohibición de mencionar la incongruencia o la prohibición de abandonar la situación—, o bien puede tratar de hacer hincapié en la respuesta (1991, p.170).

Ambas respuestas, la del ataque y la de defensa, son sanas en el sentido de que son entendibles en esas circunstancias tal como son definidas por el sujeto esquizofrénico. Sin embargo, el límite de la cordura se alcanza cuando el sujeto emplea esas triquiñuelas de la comunicación en situaciones en las cuales el hombre común —a uno le cuesta decir “normal”— no las percibiría como el esquizofrénico parece percibirlas (Bateson, 1991, pp. 170-171).

Son todas características que se pueden dar en el habla común de la gente. No usar pronombres para evitar identificaciones varias, el ataque y la defensa también se hacen a través de mensajes que tienen toda legitimidad de ser en determinadas circunstancias. Lo distintivo del esquizofrénico es que da este tipo de mensajes en contextos que los demás no lo hacen. Al decir de Bateson se requiere empatía en la comunicación-

Un paciente logró devolver la situación del doble vínculo que venía sufriendo; cuando en el día de la madre, «le envió a su madre una tarjeta impresa que decía: “para alguien que ha sido una madre para mí”» (Bateson, 1991, p. 171).

Los padres, la familia (compuesta por los tres) sufrió un tremendo remezón. Para ser sí misma, la madre -de ahora en adelante- al tener:

cualquier conducta maternal espontánea... correría el riesgo de quedar encasillada en una interpretación distinta...[una] expresión teatral o una hipocresía que no reflejara sus sentimientos auténticos. A pesar de que el [mensaje del]... hijo podía haber sido merecido, la madre [lo] consideraba una amenaza ... [a ser sí misma, ella misma. Tanto que no solo, no la acepta; sino que le obliga a que ésta sea reconocida como un error] (Bateson, 1991, p. 172).

El ataque contra la espontaneidad o la sinceridad es:

... una de las formas más destructoras del doble vínculo... suele ser utilizada abiertamente por los padres cuando el paciente identificado hace algo que podría considerarse generoso o gentil... “Sólo lo hiciste porque yo te lo pedí”. Y a la inversa, todo terapeuta que ha tratado a una persona abiertamente psicótica está familiarizado con el ataque sospechoso (con frecuencia encubierto) del paciente acerca de los objetivos y la espontaneidad del terapeuta (Bateson, 1991, p.172).

Es usual en estos pacientes no estar dispuestos a recibir psicoterapia. Es considerada por ellos una intromisión en la intimidad que les resulta inadmisibles. Las recomendaciones de familiares para que la reciba es postergada y rara vez asumida.

... La interacción del doble vínculo es una especie de batalla alrededor de la cuestión de decidir cuál sí mismo ha de ser destruido. Y una característica básica de la familia, compartida por todos sus miembros, es la premisa de que el sí mismo se destruye o puede ser destruido en esa batalla; y *por consiguiente*, la lucha debe continuar.

... En las familias que hemos estudiado encontramos... el acuerdo implícito establecido por los padres de negar que exista semejante batalla. Y el paciente..., aunque pueda conocer la existencia de la batalla, no se atreve a mencionarla. La familia, después de todo, no es una entidad aislada. Es parte de una comunidad más amplia, tiene todo tipo de contactos con el exterior y los miembros "cuerdos" de la familia siempre están angustiados por ello.

... El papel que desempeña el padre parece... ser menos heroico que el del paciente o el de la madre... El primer impulso que uno siente al enfrentarse con una familia de este tipo es darle una inyección en el brazo al padre que le permita afrontar y desafiar la hipocresía básica y la crueldad que lo envuelven. Quizás éste sea un impulso apropiado. Hasta ahora no lo sé.

Sea como fuere, el padre al ser así obra como un factor adicional que ayuda a mantener la homeostasis familiar dentro de sus límites restringidos. Su conducta con respecto al paciente puede... fluctuar desde dar un consentimiento pasivo a las actividades de la madre ... hasta participar activamente en la construcción de contextos traumáticos para el paciente. El padre puede apoyar a la madre cuando ésta insiste en que el paciente no debe escapar de la situación y en que debe responder. También puede atormentar activamente al paciente, con lo cual reduce la confianza en sí mismo de éste; y es probable ... que el padre pueda contribuir a crear los dobles vínculos con comentarios que llegan a ser el contrapunto de los mensajes de la madre, de modo que, a veces, el paciente ... se siente atrapado no entre dos declaraciones de la madre, sino entre una de la madre y otra procedente del padre (Bateson, 1991, p.172- 174).

La figura del padre aparentemente está atrapada entre cumplir un rol accesorio o complementario al de la madre dejando descolocado al paciente en su intento de sinceridad fortaleciendo su sí mismo, y un rol activo atormentador, nos dice Bateson, con lo cual reduciría aún más la confianza en sí mismo. Lo que no menciona Bateson es sobre la posibilidad de que el padre cumpliera un rol activo distinto. Un rol activo

propiciador de la confianza y el dialogo, con respeto e interés genuino hacia su hijo. Ayudando a que el paciente vaya dejando la relación tóxica con la madre y descubriendo junto al hijo el camino a seguir. "... [Respecto] a la cuestión del conflicto entre la madre y el padre queda claro que: el conflicto *encubierto* tiende a aumentar los síntomas psicóticos del paciente, mientras si el conflicto se manifiesta abiertamente, tiende a disminuir esos síntomas. Y aparentemente puede aplicarse la misma generalización de las figuras que ejercen autoridad..., tales como el médico y la enfermera..." (Bateson, 1991, p.172-174).

Es muy común que pacientes psicóticos o cercanos (con crisis psicóticas) que son internados, siendo muy perspicaces, por lo general, vienen a manipular situaciones poniendo en contra a enfermeras con médicos o a otras parejas de autoridad en un centro psiquiátrico, como son los psiquiatras y los psicólogos. Se han dado situaciones que el paciente ha logrado manipular de tal manera a ambos que la presunción diagnóstica difería abiertamente, logrando concentrar la atención hacia sí sin que se logre garantizar una continuidad en la atención de parte de la institución albergante.

Sin dudas, la ocultación del conflicto constituye un mensaje para el paciente...; probablemente un mandato de que él no debe hacer ningún comentario sobre las desavenencias. Esto puede bastar para incitar esa conducta que aprendió a exhibir en aquellos contextos de doble vínculo. Pero la cuestión no está clara y la ocultación del conflicto parental puede ser igualmente, para ese hijo, una exigencia destructora de autocontrol. Es bastante interesante que en el drama ritual balinés, lo que induce a los jóvenes a un estado de trance es el *abierto* conflicto entre la Hechicera y el Dragón, los protagonistas parentales... (Bateson, 1991, pp. 172-174).

No se trata de exponerlo abiertamente, ni tampoco de ocultarlo al extremo de imponer un estricto silencio sobre él. Ambas posturas son, creo, perpetuadoras de la condición del paciente. Por un lado, obligados al silencio, sin salida porque se refuerza el actuar permanentemente en un como sí. Por otro lado, tratarlo abiertamente, es provocar un

trance cuyas consecuencias nadie está dispuesto a asumir. Donde los riesgos de provocar daños irreversibles es un supuesto demasiado grande. El trance del ritual balinés está enmarcado dentro de parámetros culturales que contienen a los jóvenes, a modo de escena primaria asistida de modo tal que la comunidad guía y protege para que por medio de ese trance el terror que puede provocar la aniquilación de la pareja parental representada por la hechicera y el dragón sea exorcizado. Diríamos en nuestros códigos culturales que el problema del conflicto de los padres debe ser mediado por el amor común de ambos hacia el hijo. Amor que debe dar la pauta, el don de la oportunidad y el timbre de voz que hace fluir el dolor que pueda producir el conflicto. No se trata de adornar el conflicto, se trata de entenderlo desde la mente intuitiva, que es un regalo sagrado, mientras la mente racional, un leal siervo. El asunto es que nuestra sociedad actual honra al siervo y se olvida por completo del regalo (Cívico, 2021).

Respecto a los aportes de Bateson para comprender la esquizofrenia podemos decir que entre los más importantes dados desde la psiquiatría (o desde la antipsiquiatría) existe una interesante continuidad con lo desarrollado por R.D. Laing con su obra “Teoría de los límites de la locura”.

Laing creía que no existe una frontera categórica que separe la cordura de la locura. Este principio se oponía a la práctica psiquiátrica de la época, que hasta bien entrado el siglo XX consistía ... en hacinar a pacientes en centros psiquiátricos con pocos medios... se intentaba aislar a las personas con trastornos mentales del resto de la población, un modo de ocultar un problema social, a la vez que se les medicaba para tratar de forma simple problemas que, según se entendía, eran individuales y no colectivos...

... Esa idea según la cual la locura y la normalidad forman parte de un mismo espectro casaba[sic] bien con la propuesta teórica del psicoanálisis. Sin embargo, la corriente iniciada por Sigmund Freud también presentaba ideas que a ojos de los defensores de la antipsiquiatría son limitantes, ya que establece un fuerte determinismo en el que la influencia ambiental del pasado nos condiciona y prácticamente nos obliga a proteger nuestra conciencia de pensamientos y

recuerdos que pueden hacer que toda nuestra vida mental entre en fuerte crisis de forma periódica.

... [Para Laing -como Bateson-] la esquizofrenia, siendo la grave enfermedad mental que todos conocemos, no es tanto un problema interno de la persona como una reacción comprensible ante hechos que no es posible aceptar, que resultan demasiado perturbadores. De ese modo, para conocer bien el trastorno hay que conocer el filtro cultural a través del cual la persona experimentó su vida...

Como ... [Bateson,] R.D. Laing [sostiene que] el trastorno esquizofrénico no tiene una causa originaria en el cerebro, sino en la interacción, [y que] no tiene sentido basar las intervenciones terapéuticas en la medicación y el uso de psicofármacos. Esta fue una idea muy extendida dentro de los defensores de la antipsiquiatría, y él la defendió con vehemencia. Como sustitutivo, Laing intentó realizar iniciativas para comprender los simbolismos que quedan expresados a través de los síntomas del trastorno mental (Triglia, s.f., párr. 6-15).

3.3 La Retroalimentación Regenerativa

El concepto de Retroalimentación Regenerativa llama la atención porque se trata de una característica peculiar del regreso de la información que se da en **una interacción** marcada por una retroalimentación positiva. Ésta es una respuesta que va en el mismo sentido del enunciado del emisor, haciendo que el sistema se aproxime a una crisis terminal, mientras que la negativa constituye un aporte al mantenimiento del equilibrio, generándose las condiciones para el nacimiento de algo nuevo, por eso regenerativa.

Este concepto se deriva de teorías sobre la conducta que privilegian la interacción con fuerzas que son externas a las intrapsíquicas, a diferencia de la poca atención que se le dedica dentro del campo psicoanalítico. A la interacción con el medio aquí se le otorga un espacio e importancia mayor, haciéndose indispensable acudir al concepto de intercambio de información, de comunicación; y no de energía, tal como lo hacen las teorías intrapsíquicas como la psicoanalítica.

Bateson reafirma esta orientación teórica cuando nos señala que:

... [El] pasaje conceptual de energía a información ... [ha sido fundamental] para el desarrollo ... [de] la filosofía de la ciencia desde el final de la Segunda Guerra Mundial... La idea de que la información acerca de un efecto, a saber, el hecho de que, si la retroalimentación al efector es adecuada, asegura de tal manera la estabilidad de éste y su adaptación al cambio ambiental, no sólo abrió el camino hacia la construcción de máquinas de un orden superior... y llevó a postular la cibernética como una nueva epistemología, sino que también ofreció una visión totalmente nueva del funcionamiento de los complejos sistemas interactuantes que encontramos en biología, psicología, sociología, economía y otros campos...

En tanto la ciencia se ocupó del estudio de relaciones lineales, unidireccionales y progresivas, de tipo causa-efecto, una serie de fenómenos muy importantes permaneció fuera del inmenso territorio conquistado por el conocimiento científico durante los últimos cuatro siglos. Quizá sea una simplificación exagerada, pero útil, decir que estos fenómenos tienen ...[un] denominador común los conceptos relacionados de **crecimiento y cambio**. Para incluir estos fenómenos en una visión unificada del mundo, la ciencia ha tenido que recurrir desde la [sic] época de los antiguos griegos, a conceptos diversamente definidos pero siempre nebulosos y difíciles de manejar, basados en la noción de que existe un propósito en el curso de los hechos y que el resultado eventual determina “de alguna manera” los pasos que llevan a él; o bien, dichos fenómenos estaban caracterizados por alguna forma de “vitalismo” y, por ende, quedaban excluidos de la ciencia. Así, hace aproximadamente 2,500 años el escenario estaba ya preparado para una de las grandes controversias epistemológicas que ha continuado hasta nuestros días: la lucha entre el determinismo y la teleología. Para volver al estudio del hombre, el psicoanálisis pertenece claramente a la escuela determinista mientras que, por ejemplo, la psicología analítica de Jung parte en grado considerable del supuesto de una “entelequia” inmanente en el hombre.

El advenimiento de la cibernética puso fin a todo esto demostrando que los dos principios podían unirse dentro de un marco más amplio, criterio que se hizo posible gracias al descubrimiento de la *retroalimentación*. Una cadena en la que el hecho *a* afecta al hecho *b*, y *b* afecta luego a *c* y *c* a su vez trae consigo a *d*, etc., tendría las propiedades de un sistema lineal determinista. Sin embargo, si *d* lleva nuevamente a *a*, el sistema es circular y funciona de modo totalmente

distinto. Exhibe una conducta que es esencialmente análoga a la de los fenómenos que han desafiado el análisis en términos de un determinismo lineal estricto. (Watzlawick et al., 1991, pp. 12-13)

Lo central del aporte de Bateson es que gracias al descubrimiento de la retroalimentación se supera el sistema lineal determinista y se permite a través de la cibernética integrarlo a un sistema circular. Sobre ello, Watzlawick refiere:

... La retroalimentación puede ser positiva o negativa; la segunda... [, la negativa,] caracteriza a la homeostasis (estado constante), por lo cual desempeña un papel importante en el logro y el mantenimiento de la estabilidad de las relaciones. Por otro lado, la retroalimentación positiva lleva al cambio, esto es, a la pérdida de estabilidad o de equilibrio. En ambos casos, parte de la salida de un sistema vuelve a introducirse en el sistema como información acerca de dicha salida. La diferencia consiste en que, en el caso de la retroalimentación negativa, esa información se utiliza para disminuir la desviación de la salida con respecto a una norma establecida —de ahí que se utilice el adjetivo “negativa”— mientras que, en el caso de la retroalimentación positiva, la misma información actúa como una medida para aumentar la desviación de la salida y resulta así positiva en relación con la tendencia ya existente hacia la inmovilidad o la desorganización.

Sostenemos básicamente que los sistemas interpersonales —grupos de desconocidos, parejas matrimoniales, familias, relaciones psicoterapéuticas o incluso internacionales, etc.— pueden entenderse como circuitos de retroalimentación, ya que la conducta de cada persona afecta la de cada una de las otras y es, a su vez, afectada por éstas. La entrada a tal sistema puede amplificarse y transformarse así en cambio o bien verse contrarrestada para mantener la estabilidad, según que los mecanismos de retroalimentación sean positivos o negativos. Los estudios sobre familias que incluyen a un miembro esquizofrénico dejan muy pocas dudas acerca de que la existencia del paciente es esencial para la estabilidad del sistema familiar, y ese sistema reaccionará rápida y eficazmente frente a cualquier intento, interno o externo, de alterar su organización. Evidentemente, se trata de un tipo indeseable de estabilidad. Puesto que las manifestaciones de vida se distinguen claramente tanto por la estabilidad como por el cambio, los mecanismos de retroalimentación positiva o negativa que necesariamente poseen presentan formas específicas de interdependencia o complementariedad. Pribram demostró hace poco que el logro de estabilidad da

lugar a nuevas sensibilidades y que nuevos mecanismos aparecen para hacerles frente. Así, la estabilidad no es un punto final estéril incluso en un medio relativamente constante sino más bien, para utilizar la conocida frase de Claude Bernard: “la estabilidad del medio interno es la condición para la existencia de vida libre”.

La retroalimentación ... [vendría a ser el] secreto de la actividad natural. Los sistemas con retroalimentación ... [son distintos por ser] cuantitativamente más... [complejos y] cualitativamente distintos de todo lo que pueda incluirse en el campo de la mecánica clásica... [La] lógica y... [la] epistemología [de la retroalimentación] son discontinuas ... respecto a ... principios... del análisis científico, tal como el “aislar una sola variable” o ... que el conocimiento ... de todos los hechos ... [de hoy] permite predecir... [el futuro]. Los sistemas que se autorregulan... requieren una filosofía propia en la que los conceptos de configuración e información son tan... [indispensables] como los de materia y energía lo fueron a comienzos... [del siglo pasado]. La utilización de estos sistemas... [para investigar encuentran mayores dificultades] por el hecho de que no existe un lenguaje científico suficientemente... [fino] como para constituirse en ..[la herramienta] para su explicación, y se ha... [planteado por tanto] que los sistemas mismos constituyen su... explicación más simple (Watzlawick et al., 1991, pp. 13-14).

Respecto a los sistemas que se retroalimentan y a la necesidad de una filosofía propia en la que los conceptos de configuración e información sean indispensables, tenemos los aportes de Gilles Deleuze y Félix Guattari en “Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia” que constituyen una continuidad de lo que Bateson designó cuando se refirió a la palabra “meseta”. Los filósofos dicen en su introducción sobre el rizoma, que estaría compuesto por mesetas y que:

Contrariamente a los sistemas centrados (incluso policentrados), de comunicación jerárquica y de uniones preestablecidas, el rizoma es un sistema acentrado, no jerárquico y no significativo, sin General, sin memoria organizadora o autómatas central, definido únicamente por una circulación de estados. Lo que está en juego en el rizoma es una relación con la sexualidad, pero también con el animal, con el vegetal, con el mundo, con la política, con el libro, con todo lo natural y lo artificial, muy distinta de la relación arborescente: todo tipo de “devenir”.

... [A continuación nos dicen,] Bateson pone como ejemplo la cultura balinesa, en la que los juegos sexuales madre-hijo, o bien las disputas entre hombres, pasan por esa extraña estabilización intensiva. “Una especie de meseta continua de intensidad sustituye al orgasmo”, a la guerra o al punto culminante. Un rasgo deplorable del espíritu occidental consiste en relacionar las expresiones y las acciones con fines externos o trascendentes, en lugar de considerarlas en un plan de immanencia según su valor intrínseco (Deleuze y Guattari, 2002, p. 26).



CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que arriba se han ordenado según los objetivos planteados. En el capítulo 1 al tratar la vida y obra nos aproximamos a las razones de fondo que nuestro autor, Gregory Bateson, tuvo en su inquietud por la comunicación. Luego en el capítulo 2 al investigar sobre las premisas teóricas de la comunicación, Gregory Bateson nos hace ver como el psicoanálisis, la psicología de la forma, el interaccionismo simbólico, la teoría del aprendizaje, el contexto y las distorsiones del código se plasman en lo que significa la comunicación para él. En el Capítulo 3 al investigar tres conceptos que desarrolla con la finalidad de entender los campos de aplicación de la comunicación o el para qué. La cismogénesis y la homeostasis familiar nos permiten ingresar a entender la utilidad de la comunicación interactiva simbólica para abordar temas sociales y de salud mental que encuentran un nexo significativo con leyes y procesos de la biología y más específicamente de la fisiología y finalmente la retroalimentación regenerativa es un concepto que nos devuelve a la razón de ser de la comunicación.

Esta tesis constituye entonces, una investigación teórica basada en la obra de Bateson y como tal esperamos contribuya a enriquecer la comprensión y la complejidad de la comunicación.

- I. La vida y la obra de Bateson nos hacen entender de que la comunicación o su falta ha sido un elemento constante y relevante en cada etapa de su vida, así como en sus principales aportes teóricos (referencia 1.11 de esta Tesis).
- II. La comunicación según Bateson debe ser entendida en varios planos de la interacción social. La base de la interacción se encuentra en el individuo y sobre el individuo las teorías que Bateson considera más adecuadas para entender el fenómeno de la comunicación son el psicoanálisis y la psicología de la forma o

Gestalt. Teorías que en clave interactiva son denominadas intrapsíquicas, así se pueda reconocer que en la Gestalt además del individuo (cuerpo-mente) se integra también al entorno, perspectiva en la que se puede reconocer una vocación más holística. Gracias a estas miradas la comunicación es inconsciente no sólo porque el núcleo central de nuestra mente se encuentra en ese estado de acuerdo al determinismo psíquico del psicoanálisis sino porque según Bateson el estado inconsciente abarca también procesos mentales como el de la percepción. De esta manera teje una teoría sobre el inconsciente utilizando la metáfora de una institución jerárquica en la que por economía psíquica se evita u oculta información. Luego hace un despliegue de los conceptos del psicoanálisis que son útiles para enriquecer la comprensión sobre lo que se comunica y las distorsiones que se pueden dar. Desde el concepto de procesos primarios hasta el de identidad, pasando por el de transferencia y proyección. Subrayando el hecho de que todos estos principios descriptivos o explicativos son inconscientes y no se excluyen mutuamente. En síntesis, Bateson nos quiere decir que a través del psicoanálisis y su teoría del inconsciente lo que comunicas verbalmente o kinésicamente no es lo que verdaderamente quieres decir y que eso no lo sabes ni siquiera tú mismo. De allí su propuesta intrapsíquica para que a través de los sueños, su interpretación y la asociación libre de ideas uno sea capaz de aproximarse a lo que verdaderamente piensas, sientes y deseas. De tal manera que para Bateson el verdadero problema no es revelar lo inconsciente sino comprender la consciencia. ¿Cómo es que se da la consciencia? Para eso entonces la Gestalt le sirve para que a través de la puntuación, la delimitación o subdivisiones y la significación se pueda arribar al plano de la consciencia.

- III. Respecto al aporte que Bateson reconoce en la psicología de la forma o Gestalt, nos hace ver que la comunicación es un proceso constructivo que atiende lo del aquí y ahora, de una situación particular que interesa dilucidar, que va desde la puntuación hasta la significación (ver punto 2.2 de esta tesis). Gracias a la Gestalt, también Bateson advierte que las subdivisiones y las jerarquías que establecemos entre ellas en el proceso de percepción nos permiten construir imágenes de elementos identificables, que a su vez se integran a conjuntos más vastos que poseen significación. Bateson señala que de los muchos posibles análisis, sólo habrá uno que representará correctamente la historia natural del organismo. Nos dice que según el lenguaje y la comunicación siempre habrá una o varias jerarquías de gestalten correctas y los descubrimientos freudianos muestran que en cada caso estudiado pueden ser correctos varios análisis diferentes. Así nos vemos enfrentados a problemas de codificación múltiple.
- IV. El contexto es un concepto sobre el que gira la comunicación y cómo éste puede hacer que también cambie la significación, Bateson nos introduce al corazón de su propio concepto de comunicación afirmando que es interaccional; reconociendo la deuda con George H. Mead, padre del interaccionismo simbólico y con H.S. Sullivan y su teoría interpersonal siempre en el paradigma del psicoanálisis (Ver puntos 2.3 y 2.4 de esta tesis).

Bateson utiliza el ejemplo de una conversación con un paciente esquizofrénico para subrayar la necesidad de tomar los mensajes no necesariamente de manera literal, sino que sugiere que nos pongamos de acuerdo sobre un conjunto distinto de reglas para crear y comprender ese género de mensajes y menciona la utilidad de un sistema caracterizado como simbiótico, un sistema de convenciones no

verbalizadas y generalmente inconscientes, manteniendo de esta manera un extraño simulacro de comprensión. Con el reconocimiento de la importancia de la interacción y del contexto Bateson va trasladando su eje de explicación de la comunicación a un plano distinto, más amplio. Del determinismo psíquico presente en Freud y sus seguidores, Bateson nos invita a entender que la comunicación se da entre dos o más ubicados en determinados contextos y que lo que se comunica en los sistemas y los grupos obedecen a una dinámica que tiene una racionalidad más circular que lineal. El ejemplo referido en esta tesis en el aparte del interaccionismo simbólico permite además ingresar en la comunicación patológica y ver cómo inclusive ésta es mejor aprehendida en grupos o sistemas que comparten un determinado tipo de comunicación, habiendo sólo aparentemente uno que requiere de la atención psiquiátrica. Sin dejar la indumentaria psicoanalítica nos hace ver cómo hay que abandonar lo literal para entrar en conexión empática y simbiótica con claves psicoanalíticas.

- V. En los dos últimos temas desarrollados en el trabajo realizado sobre las premisas de la comunicación, Bateson destaca la importancia -en la medida que los lenguajes y los códigos no son sistemas estáticos- de examinar ciertos aspectos del proceso de aprendizaje y ensanchar la teoría convencional del aprendizaje (Ver puntos 2.5 y 2.6 de esta tesis). La idea es que la teoría sea “pertinente para el análisis de los intercambios de señales entre las personas” (Bateson, 1990, p. 140). La experiencia típica, en la psicología experimental deberá sufrir un giro -según Bateson- ya que se deberá considerar una situación experimental como una interacción que implica dos entidades (experimentador y sujeto) y donde se avanzará la hipótesis de que el sujeto no es el único que está sometido a un proceso de aprendizaje; el experimentador también lo está. Luego Bateson

establece jerarquías de los grados de aprendizaje e identifica cuerpos de saber experimental para los psiquiatras y los experimentalistas.

- VI. Por otro lado, Bateson desarrolla lo que él denomina contextos patógenos. Primero identifica dos clases de resultados psicopatológicos. El primero, es el que insiste en que las neurosis provienen de experiencias extremadamente dolorosas. Aquí podemos ver una teoría que aprende del error. El segundo encarnado en la teoría psiquiátrica moderna insiste que los resultados psicopatológicos provienen de una experiencia continua y repetida más que de un traumatismo aislado (Ver punto 2.7 de esta tesis). Aquí hay que contar con la “distorsión del mismo proceso de aprendizaje” (Bateson, 1990, p. 147), ya que se trata de un tipo de resultado más abstracto, más inasequible y más difícil de corregir, ya que todo aprendizaje pasará por el proceso ya deformado. La distorsión del aprendizaje, según Bateson, siempre está en una cierta estructuración de los contextos de aprendizaje; una totalidad estructurada. Es preciso, nos dirá, considerar el aprendizaje de la comunicación como una serie de contextos encajados. La corriente comunicacional es una serie ordenada de contextos a la vez de aprendizaje y aprendizaje del aprendizaje. La distorsión de los procesos de aprendizaje y el encadenamiento de ideas nos lleva, plantea Bateson, a una teoría formal de la estabilidad y de la inestabilidad en las relaciones humanas.

Hasta aquí hemos podido llegar a conclusiones que dan cuenta de lo que entiende Bateson por comunicación. De los diversos planos de la interacción humana que intervienen en lo que es la comunicación, que pasan del plano intrapsíquico de la comunicación consigo mismo donde lo inconsciente y lo que se entiende por él, desde el

psicoanálisis, es reconceptualizado hasta el plano de la serie de contextos encajados que intervienen en el aprendizaje y el aprendizaje del mismo aprendizaje.

A continuación tenemos las conclusiones acerca de la aplicación de la idea de comunicación de Bateson en los campos de la teoría social y de la salud mental en lo que se refiere a la terapia familiar.

VII. Por Cismogénesis, entiende Bateson, que es “el estudio de la génesis de un cisma en el seno de un sistema social” (Winkin, 1990, p. 30). Distingue en ella dos tipos: una simétrica y otra complementaria; la primera es gobernada por la competencia y la otra por la subordinación. Al ser dos modalidades interactivas; en el primer caso se avanzaría en círculos concéntricos, en el que habría una retroalimentación entre las partes que favorece al equilibrio del sistema social; mientras que el segundo caso, la dirección de ambas líneas de acción sería centrífuga porque al no haber una retroalimentación que busque enmendar el camino, la dirección tiende a ser dispersa pues el retorno siempre es positivo y no hay modo de corregirla; conduciendo a crisis y recambios.

Este concepto es aplicable a lo largo del eje que va del individuo a la sociedad. En este sentido, la tesis plantea ejemplos que van del plano interpersonal en diversos contextos de la vida privada e íntima hasta del dominio público y del anonimato; y aquellas otras interacciones que se mueven entre instituciones y/o representantes de ellas. Por último, es de destacar que este concepto rompe con el sentido común que entiende que actitudes y comportamientos de sumisión son útiles para mantener el equilibrio social y viceversa; que la competencia y el ser crítico porta a desequilibrio y crisis, siendo todo lo contrario. Lo interesante es que este concepto fue desarrollado por Bateson a partir de su experiencia antropológica en Nueva Guinea. Los ejemplos ofrecidos en esta parte nos

llevan a entender que determinadas interacciones pueden empezar siendo cismogénesis marcadas por la competencia que permiten fluir y “corregir” el devenir de ellas mismas, pueden convertirse por el contexto y por la imposición de lógicas de dominación que provienen de la estructura social y el dominio tecnológico, en cismogénesis marcadas por la complementariedad. Lo importante es que no son relaciones que se puedan abstraer de un pronóstico de un subsiguiente cambio en tipo de cismogénesis.

VIII. La Homeostasis Familiar es un concepto que Bateson trae del mundo de la biología; el término homeostasis proviene más específicamente de la fisiología que “significa el mantenimiento de un estado dinámico estable en un sistema por medio de procesos reguladores internos que contrarrestan perturbaciones externas del equilibrio” (Tomé, 2014, párr. 5).

Este concepto le permitió a Bateson aplicarlo al estudio de las interacciones familiares analizando la comunicación entre sus miembros, donde uno de ellos adolecía de perturbaciones mentales, para descubrir patrones de comportamiento que gozaban de una fuerte estabilidad, con hábitos deformados de comunicación, conformando una sub-cultura familiar.

Según Jackson, estudiar el complejo de interacciones familiares es importante por varias razones: por el valor en el tratamiento de un paciente, por la oportunidad de ayudar a los integrantes del grupo familiar, por la economía y la rapidez que ofrece una terapia realizada en colaboración y por las consecuencias en la investigación de una nosología psiquiátrica en cuanto a la génesis (Ver pp. 61-62 de esta tesis).

Bateson valora la necesidad del antropólogo para obtener una teoría general de la homeostasis familiar. Nos dice que debería ser un modelo que deba mucho al

estudio de la estructura y la dinámica de las comunicaciones en redes sociales (Bavelas), a la teoría de los juegos (Von Neumann, Morgenstern y Nash) y a la genética y la embriología (Waddington). Esa teoría está por desarrollarse, al menos está subrayado por Bateson como pendiente (Ver punto 3.2 de esta tesis).

Respecto a la comunicación esquizofrénica del paciente identificado, nos dice como es que se ve a sí mismo, en su relación con su madre y su padre y cómo afecta esto a su sí mismo. Finalmente nos ilustra acerca del típico mensaje esquizofrénico. De esta manera Bateson utiliza su perspectiva interaccionista simbólica para dar aportes concretos a la salud mental desde el análisis de la comunicación en las terapias familiares.

Hasta aquí la tesis da cuenta del para qué de la comunicación. Para reconocer y aportar en la fuente de la estabilidad y el equilibrio del sistema social y en una de las unidades sociales, la familia, en la que se originan, escenifican y desarrollan uno de los problemas mentales más reconocidos y mejor estudiados en su época: la esquizofrenia.

Con el concepto de retroalimentación regenerativa tenemos un orden de reflexión sobre el por qué de la comunicación y de la relevancia que tiene en el mundo de hoy, en el que se asiste a un cambio de paradigma donde la cibernética y el dominio de la información, más allá del de la energía, nos llevan a un reencuentro del hombre con la naturaleza.

VIII “Gracias al descubrimiento de la retroalimentación” se pudo dar “el advenimiento de la cibernética” que puso fin a la controversia epistemológica antigua entre la teleología y el determinismo, entre un sistema circular y un sistema lineal determinista (Watzlawick et al., 1991, p. 13).

La importancia de la retroalimentación según Bateson es que es un sistema de información que se encuentra en la naturaleza y que es cíclico como ella.

Referencias Bibliográficas

ALONSO, Yolanda

2012. *Psicología clínica y psicoterapias. Como orientarse en la jungla clínica*. Almería: Universidad de Almería.

https://books.google.com.pe/books?id=_T4jAQAQBAJ&printsec=frontcover#v=oneage&q&f=false

BATESON, Gregory

1994 "Comunicación". *La nueva comunicación*. Barcelona: Kairós, pp.120-150.

BATESON, Gregory

1977 *Doble vínculo y esquizofrenia (el síndrome y sus factores patógenicos interpersonales)*. Buenos Aires: Carlos Lohlé.

BATESON, Gregory

1972 *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre* [versión PDF]. Buenos Aires: LOHLÉ-LUMEN

<https://docslide.es/documents/bateson-gregory-pasos-hacia-una-ecologia-de-la-mente-559ca24daf5d8.html>

BATESON, Gregory

1979 *Mind and Nature. A Necessary Unity*. Nueva York: Dutton.

BATESON, Gregory

1991 *Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Barcelona: Editorial Gedisa

<https://es.scribd.com/doc/42603876/Bateson-Gregory-Una-Unidad-Sagrada>

BATESON, Gregory

2021 Gregory Bateson. Consulta: 15 de agosto 2021.

[es.wikipedia.org/wiki/gregory_bateson](https://es.wikipedia.org/wiki/Gregory_Bateson)

http://www.es.wikipedia.org/wiki/gregory_bateson

BATESON, Gregory, JAKSON, D., HALEY, J y J.H. WEAKLAND

1956 *Hacia una teoría de la esquizofrenia*. En Behavioral Science, Vol .I, n. 4

BATESON, Mary Catherine

1984 *With a Daughter's Eye. A Memoir of Margareth Mead and Gregory Bateson*. William Morrow and Company Inc. New York.

BATESON, Mary Catherine

2006 *Apreciar la vida del mundo: cartas seleccionadas de Margareth Mead*. Margareth M Caffey y Patricia A. Francis, eds. Nueva York. Libros Básicos.

CAZABAT, Eduardo

2007 *Terapia Breve Estratégica o El Modelo de Palo Alto*. En prensa. Clarín.-Revista Ñ.

<http://www.clarin.com/suplementos/cultura/2007/05/19/u-04611.htm>.

CIVICO, Aldo

2021 *La intuición es fundamental*. En La República.

<http://larepublica.co/analisis/aldo-civico-2765870/la-intuición-es-fundamental-2826004>.

CONANT, Jennet

2011 *A cover Affair: Julia Child and Paul Child in the OSS*. Simon & Schuster.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix

2002 *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. (5a ed.). Valencia: Pre-Textos

DONALDSON, Robert

1991 *Introducción*. En G. Bateson *Una unidad sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente* (pp. 15-26) Barcelona: Editorial Gedisa.

<https://es.scribd.com/doc/42603876/Bateson-Gregory-Una-Unidad-Sagrada>

DURKHEIM, Emile

1982 *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Madrid: Akal editor

ECURED

s.f. *George Herbert Mead.*

https://www.ecured.cu/George_Herbert_Mead?cv=1

FIGUEROBA, Alex

s.f. *La teoría interpersonal de Harry Stack Sullivan.*

<https://psicologiaymente.com/personalidad/teoria-interpersonal-harry-stack-sullivan>

FERRY, Jean Marc

1987 *Habermas. L'étiqúe de la communication.* Paris: PUF (Presses Universitaires de France).

GONZALEZ, Yamila

2015 *El concepto de identificación en la obra de Sigmund Freud.* Informe Final del Trabajo de Investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S 143/89.

<https://studylib.es/doc/4708863/el-concepto-de-identificaci%C3%B3n-en-la-obra-de-sigmund>

GONZALEZ REQUENA, Jesús

2014 Gregory Bateson y su proximidad con la esquizofrenia. Seminario Psicoanálisis y Análisis textual 2013/2014. sesión del 10/01/2014. Universidad Complutense de Madrid.

HANLY, Charly

2003 El psicoanálisis y los usos de la filosofía. En J. Ahumada, J. Olagaray, A. Kramer Richards y A.D. Richards (Eds.). *Las tareas del Psicoanálisis. Ensayos en honor de R. Horacio Etchegoyen* (pp. 322–323). Buenos Aires: Editorial Polemos.

IBAÑEZ, Jesús

1998. Nuevos avances en la investigación social I. Barcelona: Proyecto A Ediciones. Kings Tree, S. L.

https://books.google.com.pe/books?id=CuJWnVsVks4C&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

INFOAMERICA

s.f. *Alexander Bavelas(1920-)*

<https://www.infoamerica.org/teoria/bavelas1.htm>

JACKSON, Don D.

1994 *El problema de la homeostasia familiar.* En Y. Winkin (Ed.). *La nueva comunicación* (pp. 232-246). Barcelona: Kairós.

KOESTLER, Arthur

1971 *The case of the Midwife Toad*. New York: Rondon House.

LABORDA, Xavier

2017 *La vieja "Nueva Comunicación" de Bateson y Watzlawick . Enseñanzas de una corriente interdisciplinaria y aplicada.*

[https:// tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/ViewFile/1756/934](https://tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/ViewFile/1756/934)

LIPSET, David

1980 *Gregory Bateson. The Legacy of a Scientist*. N.J.: Prentice-Hall, Inc. Englewood Clifs

LAGOS GARAY, Guido

2004 "*Gregory Bateson: Un pensamiento (complejo) para pensar la complejidad. Un intento de lectura/escritura terapeutica*" Polis (En línea), 9/2004, publicado el 29 de Octubre 2012. Consultado el 23 agosto 2021. URL:

<http://journals.openedition.org/polis/7373>

LOPEZ, Javier

2007 "El funcionamiento del inconsciente". *Módulo de Sistemas Psicológicos*. UNAD:Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades. p.13.

https://www.academia.edu/7095285/O.Modulo_Sistemas_Psicologicos_401502

LUCERGA, María José.

2003 "*Gregory Bateson: Lectura en clave semiótica de una aventura epistemológica del Siglo XX*". Revista electrónica de estudios filológicos. N. 5. Abril 2003.

<http://um.es/tonosdigital/znum5/perfiles/bateson.htm>

MCQUOWN, Norman

1971 *The Natural History of an Interview*. Chicago: University of Chicago Library.

NACHMANOVITH, Steven

1982 "*Gregory Bateson: los viejos deben ser exploradores*" CoEvolution.

NARANJO, Claudio

2011 *El Eneagrama de la sociedad. Males del mundo, males del alma*. Ediciones la Llave.

PEREZ, Julián y MERINO, María

2015 *Definición de Preconsciente*.

<https://definicion.de/preconsciente/>

PERLS, Fritz, GOUDMAN, Paul y HEFFERLINE, Ralph

1951 *La Terapia Gestalt*. Prensa Julian.

PRICE, David H.

2016 *Cold War Anthropology*. Durham & Londres. Duke University Press.

RUESCH, Jurgen, y BATESON, Gregory

1965 *Comunicación. La matriz social de la psiquiatría*. Buenos Aires:Editorial Paidós.

SCHLANGER, Karin

2019 *La verdadera e inédita historia del MRI y el Brief Therapy Center (BTC). Antes y ahora*. México: @ Brief Therapy Center.

<http://mx.brieftherapycenter.org/historia-del-brief-therapy-center>

TOME, Carlos

2014 *De la homeostasis*.

<https://culturacientifica.com/2014/06/03/de-la-homeostasis/>

TRIGLIA, Adrian

s.f. *La teoría de los límites de la locura de R. D. Laing*.

<https://psicologiamente.com/clinica/teoria-limites-locura-rd-laing>

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA

2013 *Módulo de "Sistemas Psicológicos"*

https://www.academia.edu/7095285/0._Modulo_Sistemas_psicologicos_401502

WATZLAWICK, Paul; BEAVIN Janet y JACKSON, Don

1991 *Teoría la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*.

<https://docplayer.es/39765099-Teoria-de-la-comunicacion-humana-paul-watzlawick-janet-beavin-bavelas-don-d-jackson.html>

WHITE, James

1998 *Postmodern Ecology: Communication, Evolution, and Play*. State University of New York Press.

WIDLOCHER, Daniel

2003 *Crear en el inconciente*. En J. Ahumada, J. Olagaray, A. Kramer Richards y A.D. Richards (Eds.). *Las tareas del Psicoanálisis. Ensayos en honor de R. Horacio Etchegoyen* (pp. 336-353). Buenos Aires: Editorial Polemos.

WIKIPEDIA

s.f.a *Teoría de juegos*.

https://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_de_juegos

WIKIPEDIA

s.f.b *Conrad Hal Waddington.*

https://es.wikipedia.org/wiki/Conrad_Hal_Waddington

WINKIN, Yves. (Ed.)

1994 *La nueva comunicación* (4a ed.). Barcelona: Kairós.

WINKIN, Yves

1994 *Una universidad invisible. En Y. Winkin (Ed.). La nueva comunicación* (pp. 27–106). Barcelona: Kairós.

